



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MEXICO**

**ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES
CAMPUS ARAGÓN**

**“APORTACIONES DE LA TEORÍA SOCIAL
CONTEMPORÁNEA SOBRE LA NUEVA
CONFORMACIÓN DE LA SUBJETIVIDAD POLÍTICA ”**

T E S I S

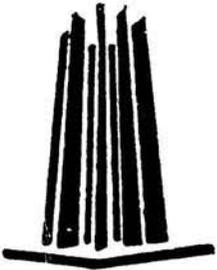
**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN SOCIOLOGÍA
P R E S E N T A :
VERÓNICA CEBALLOS JARA**

ASESOR:

LIC. MIGUEL ÁNGEL MATA SALAZAR

MÉXICO

MARZO 2004





Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INDICE

Introducción	1
Capitulo primero -Más allá de la Modernidad.....	11
1.1 Hacia nuevos parámetros de reflexión.....	16
1.2 El mundo global.....	21
1.3 ¿Hacia una desmodernización? Una visión de Alain Touraine.....	24
Capitulo segundo -Modernidad Reflexiva.....	45
2.1 Individualización.....	47
2.2 Desanclaje.....	55
2.3 Integrando las tres teorías.....	68
Capitulo tercero -Más allá de la Política.....	71
3.1 América Latina.....	74
3.2 Cambios en las visiones religiosas.....	84
3.3 Crítica a la modernidad reflexiva.....	92
Conclusiones.....	99
Bibliografía.....	105

...no nos atañe a nosotros dominar todas las mareas del mundo, sino hacer lo que está en nuestras manos por el bien de los días que nos ha tocado vivir, extirpando el mal en los campos que conocemos, y dejando a los que vendrán después una tierra limpia para la labranza. Pero que tengan sol o lluvia no depende de nosotros.

J. R. R. Tolkien

...Porque la Misericordia tiene un corazón humano,
la Piedad un rostro humano,
y el Amor la divina forma humana, y la Paz el ropaje humano.

William Blake, Los cantos de la Inocencia
(La Imagen Divina)

La Crueldad tiene un Corazón Humano,
Y los Celos un Rostro Humano,
El terror la Divina Forma Humana,
Y el Secreto el Ropaje Humano.

El Ropaje Humano esta forjado en Hierro,
La Forma Humana una Forja Ardiente,
El Rostro Humano un Horno Sellado,
El Corazón Humano su Fauce Hambrienta.

William Blake, Los cantos de la experiencia
(La Imagen Divina)

AGRADECIMIENTOS

A mi Padre Andrés Ceballos Téllez y a José Manuel González que me miran desde lo imperecedero, a mi Madre, mi hermano, a Miriam Sánchez por su apoyo incondicional, a mi familia y amigos que siempre creyeron en mi, a La Universidad Nacional Autónoma de México, a la Escuela Nacional de Estudios Profesionales Aragón, a mi asesor Miguel Ángel Mata Salazar, a mis profesores de la carrera, en especial al Doctor Juan Mora Heredia, a quien admiro con profundo respeto.

A todos ustedes no tengo palabras para expresar mi agradecimiento.

A la vida, a los sueños, a la esperanza de un comienzo nuevo, a cada latido del corazón. Definitivamente no hay palabras para agradecer, espero no olvidar a nada ni a nadie a quien nombrar así que en general...

GRACIAS

Verónica Ceballos Jara

INTRODUCCION

La realidad social siempre está en constante transformación; los teóricos contemporáneos, en un esfuerzo por analizar y explicar los cambios que está sufriendo la sociedad a nivel mundial, se encuentran creando formas y conceptos para explicar esto. En primer lugar tenemos que las teorías clásicas ya no permiten explicar en su totalidad la realidad compleja de hoy en día, por lo que esta crisis de paradigmas ha llevado a los teóricos actuales a formular y desarrollar nuevas opciones de teorías que permitan expresar todo el acontecer actual. Al encontrarnos obviamente en el comienzo de este nuevo camino teórico y entendiendo que la realidad se está transformando a velocidades insospechadas, debemos comprender que aún no contamos con alguna nueva teoría que abarque en su totalidad a la sociedad mundial, precisamente por caer en la cuenta de que los diversos teóricos se encuentran tratando de explicar, a su manera particular, lo que está ocurriendo.

Es por eso que hoy podemos escuchar diversos conceptos como Modernidad tardía, postmodernidad, segunda modernidad, desmodernización, postindustrial, hipermoderna, capitalista tardía, capitalista avanzada, todos tratan de describir de manera precisa lo que ocurre actualmente.

No cabe duda que nos encontramos en una espiral de transformación o para dejarlo más claro, en una metamorfosis que aún no concluye, y que igualmente no sabemos cuando lo hará o cuanto dure. Como ya se mencionó para nombrar a este proceso encontramos diferentes nociones, sus respectivos autores están buscando la manera de nombrar a lo que se ha dado un denominador común en el término "Más allá de la Modernidad", una forma de dar cuenta de la transformación que sufre la sociedad industrial como un momento de la modernización presente.

Así tenemos que Giddens denomina a este fenómeno Modernidad tardía, Beck segunda modernidad y Touraine desmodernización. Estos autores buscan expresar lo que sucede después de haber sido rebasada la realidad de la sociedad industrial que, por diversos factores, en los que pesa poderosamente el proceso de mundialización, disgrega a los individuos, mantiene la internacionalización de la economía y fragmenta las identidades culturales. Cosa que es

subrayada por Anthony Giddens, para el cual la separación entre tiempo y espacio resulta fundamental en la explicación de la dinámica social contemporánea. Misma importancia al tiempo y el espacio les otorga Alain Touraine, sólo que el espacio y el tiempo se comprimen. En todo caso la realidad de la sociedad industrial se está quedando atrás, ello no significa que ya se ha superado, pues tenemos regiones del mundo en donde hay una lucha por integrar características de la sociedad industrial, con características de "más allá de la modernidad".

Así Touraine plantea que ya no somos capaces de comunicarnos más allá del intercambio de los signos generados por la modernidad, aquí se expresa que el poderío de los medios masivos de comunicación se ha vuelto tan importante porque entre seres humanos no siempre podemos comunicarnos y entendernos, pues hay diferencias ideológicas, culturales, de género, de lengua, de costumbres, de generación, etc, en cambio no hay tal problema para entender y sentirnos acompañados por un televisor, una computadora o cualquier artefacto eléctrico y/o moderno que nos facilite la vida, y no en cuanto a entender su funcionamiento técnico, científico o mecánico, antes bien es una cuestión de aceptación y utilización sin trabas, directo. No podremos comunicarnos y llegar a un acuerdo a nivel político o económico pero todos sabemos lo que es un televisor y todos lo

aceptamos e integramos como parte fundamental de la comunidad, de la familia, de la vida misma y así hay muchos signos más de la modernidad que atraviesan este proceso.

Ahora bien, no estamos hablando de un proceso económico, pues lo dicho anteriormente no implica un cambio de la etapa del capitalismo a otra como en antaño se pensaba al hablar del Socialismo o Comunismo, más bien se trata aquí de comprender que el cambio se está produciendo a un nivel ideológico, cultural, simbólico, pero que es igualmente importante en sus distintas implicaciones. La transformación de la realidad se está dando a nivel cultural, ideológico; los valores cambian, las tradiciones, las costumbres también, son cambios de fondo no previstos, en razón de lo cual se le da la denominación de postmodernidad, la cual conlleva transformaciones económicas y políticas en las que el individuo se encuentra inmerso en la lógica del consumo.

Las diversas formas de analizar la realidad social desde la teoría social contemporánea expresa el interés por nombrar lo que nos inquieta, algunas similitudes y diferencias se aprecian en sus

enfoques, como la naturaleza cultural de la sociedad o el lugar de la tecnología en la misma y respecto al medio ambiente.

Los teóricos contemporáneos sólo expresan su interés por nombrar ese algo que les inquieta a todos que va más allá de la modernidad y lo hacen con similitudes y algunas diferencias en conceptos.

Así globalización, reflexividad, riesgo, contingencia, incertidumbre, complejidad, conforman el horizonte desde el que de una u otra forma se integran cada una de las visiones de estos autores, dado que existen tantos y tantos teóricos he estado delimitando y rescatando a los que a mi parecer son lo que mejor expresan y de manera más similar o incluso de manera crítica entre ellos, esta realidad, dichos autores son: Anthony Giddens, Ulrich Beck, Alain Touraine, pero también serán útiles lecturas de otros teóricos contemporáneos que pretenden contribuir al debate forjado por estos autores y los conceptos que mencione anteriormente.

El objetivo de este trabajo es realizar una exploración a propósito del trabajo de los autores referidos, considerados hoy como los principales exponentes del debate en torno a la naturaleza de la modernización presente, así como del impacto que en el ámbito de la subjetividad

política se está dando, reducto desde el cual se propone la existencia de un proceso de fragmentación de la experiencia de los individuos, que constituiría uno de los parámetros fundamentales para la comprensión de la sociedad global.

En el primer capítulo señalo a la crisis del Estado interventor como el telón de fondo de crisis de la teoría social de la posguerra, hasta llegar a la globalización y el acontecer actual, tomando en cuenta la propuesta de análisis de Alvin Gouldner y Alain Touraine .

En el segundo capítulo continuamos en la misma reflexión integrando la teoría de la modernidad reflexiva y a sus máximos exponentes: Ulrich Beck y Anthony Giddens.

Con el derrumbe del socialismo se entró en una etapa de aceleración en la lógica de la búsqueda y/o conservación de la democracia y de consolidación de los mercados en nuevas regiones del planeta. Esta transformación impactó la subjetividad colectiva asentada en las seguridades del intervencionismo estatal, ante ello el individuo dejó de experimentar las seguridades proporcionadas por el bienestarismo e incluso inició un proceso de pérdida de grupos de pertenencia que persiguieran sus mismos ideales, los conceptos morales de familia, pareja, educación, iniciaron una fuerte mutación. Así las personas se encontraron de pronto con la necesidad de construir por sí mismas su realidad y proyectos de vida, pues aunque aún se encontraban

inmersas en una lógica de consumo, las viejas instituciones ya no formaban su mundo o ya no tenían sentido sus antiguos modos de control y legitimación como la unión familiar, la buena educación de los hijos, el nacionalismo, el amor puro y eterno, etc, rebasados como mecanismos de integración por la misma lógica mundial en la que opera una Revolución Informacional que nos abarca a todos aunque no se quiera o no nos percatemos de cómo sucede.

Es así que las cuestiones o problemas existenciales resurgieron atacando a los individuos, señalo que resurgieron pues las interrogantes existenciales siempre han estado acompañando a los hombres a través de la historia de la humanidad, sólo que en cada período histórico la lógica del pensamiento de ese momento ha orientado el sentido a la vida, ya sea por medio de la religión, la tradición, las costumbres, los mitos, la importancia a lo económico, a lo político a través del activismo, etc. Sólo que en este momento las instituciones muestran su incapacidad para dotar de un nuevo sentido de realidad a los individuos, es por esto que los humanos atraviesan por un proceso de construcción o reconstrucción de sus vidas de entre las ruinas y los escombros de la sociedad industrial y sus seguridades.

A este proceso de construcción de su propia realidad Giddens lo denomina proyecto reflejo del yo, Beck como individualización de las

condiciones de vida, incluso Giddens hace un listado de las cuestiones existenciales y también resuelve el porque no nos encontramos ante una crisis existencial permanente.

Las cuestiones de subjetividad observadas en este proceso de cambio de realidad, no son meramente subjetivas a nivel individual, psicológico, personal, etc, pues son parte esencial e integrante de todo el gran proceso mundializador e influye enormemente en aspectos tan importantes como la política.

En el tercer capítulo nos enfocamos hacia la importancia de las transformaciones del sujeto en las transformaciones de la política, estos autores a su manera particular llegan casi a la misma conclusión: que se está gestando una transformación en la concepción de la subjetividad política. Giddens lo llama política de vida, Beck individualización, Touraine política del sujeto, en fin. Me parece de gran importancia hacer la revisión de las aportaciones teóricas de estos autores contemporáneos en torno a toda esta transformación a nivel global y a nivel de subjetividad política.

Es preciso dejar claro entonces, que este estudio teórico no es de carácter meramente político, pese al título, pues la transformación de

la política se está dando desde la cultura, desde lo que antes se consideraba no político, apolítico, subpolítico en lo cual la cuestión de la subjetividad política abarca puntos que van “más allá de la política” porque se presentan situaciones, conceptos y problemáticas que antes no eran considerados políticos y ahora están en el centro de la discusión, tales como los cambios en la representatividad, las temáticas de discusión, la participación política se enfrenta a la apatía, los intereses se orientan por valores, el hecho de que se discuta de cuestiones como el aborto o la ecología constituyen un ejemplo lo que anteriormente no tenía cabida en la política. La teoría política tradicional ya no explican esta realidad, de ahí el auge e interés a propósito de la cultura.

Parto entonces del supuesto hipotético planteado en algunas vertientes de la teoría social contemporánea, a propósito de la importancia del plano cultural y simbólico, teóricos de gran importancia como son Jeffrey Alexander: ...el autor de esta obra nos propone un nuevo acercamiento a uno de los debates centrales en torno a la sociología cultural. Una sociología que ubica el significado culturalmente mediado en el centro de los estudios sociales... Ésta sociología cultural se articula sobre las estructuras subjetivas de la vida cotidiana...Alexander analiza desde una perspectiva innovadora

tanto los nexos entre cultura, significado y subjetividad, como los vínculos entre valores, códigos y discursos narrativos... formula preguntas incisivas y plantea respuestas convincentes respecto al papel de la cultura y de las mediaciones simbólicas en la construcción de sentido en la sociología.*; Ronald Inglehart: quien centra su teoría en los cambios de valores que sufre la sociedad actual; Manuel Castels: su teoría de la sociedad-red plantea el crecimiento de la globalización informacional y el poderío de los medios de comunicación, además de los autores antes referidos en los que nos centraremos en este estudio por la amplitud de sus teorías en el campo de la importancia cultural, sociedad civil, identidades, nuevos movimientos sociales, la importancia de las mujeres, etnicidad, entre otros. Para realizar una exposición que tiene un carácter meramente exploratorio a nivel teórico en el tema relativo al cambio en la subjetividad política, la opacidad de esos cambios en nuestro país aún muestra matices poco evidentes para una observación clara y precisa en el terreno empírico, de ahí mi aproximación al estado de la cuestión como un primer momento de acercamiento.

* Alexander Jeffrey, Sociología Cultural. Formas de clasificación en la sociología contemporánea, editorial FLACSO- Anthropos, 2000, p IX-XIV.

CAPITULO PRIMERO

MÁS ALLÁ DE LA MODERNIDAD

Como es sabido, la Sociología como Ciencia que se encarga de analizar la realidad social, desde su surgimiento ha tratado de mantenerse imparcial ante los acontecimientos cotidianos y también ante los extraordinarios. Hoy día escuchamos hablar de una crisis de la sociología, para aclarar esto recordemos que las teorías holistas (el Funcionalismo y el Marxismo) se encontraban en su apogeo en el momento en que el Estado de Bienestar se institucionalizaba en Norteamérica y el Funcionalismo con su teoría del orden respaldaba bien y legitimaba esa forma de Estado.

Cabe a si mismo recordar que la característica más importante del Estado de Bienestar fue proveer y vigilar la expansión de los servicios públicos: salud, vivienda, educación, alimentación y empleo. Con el triunfo del Estado Benefactor se aumentaron los fondos para el campo de investigación de las Ciencias Sociales a manera de asegurar que sus investigadores se ocuparan exclusivamente de problemas del Estado para continuar el orden, lo cual iba muy bien para la Teoría de Parsons pues recordemos que para esta teoría lo más importante es el buen funcionamiento de las estructuras, para ello, nada mejor que las normas institucionales implicadas en la misma, de esta manera las

instituciones son para el funcionalismo el punto crucial, entendiendo a la institución como la pluralidad de normas, de papeles, inclusive roles interdependientes, todo esto con el fin de mantener en equilibrio al sistema y conservar el orden.

“Mucha gente se adentró a la investigación social gracias al aumento de fondos invertidos por el Estado, lo que permitió una diversidad de ideas y una competitividad entre los mismos colegas, esto propicio la fragmentación de la teoría, pero lo que consolidó su ruptura fue su incapacidad de explicación por medio del orden a las necesidades del Estado interventor de cambiar, evolucionar, etc, de acuerdo a la lógica del sistema Capitalista.”¹ Parsons al tratar de integrar el concepto del cambio acercaba su teoría al marxismo y con esto demostraba que dicha teoría ya no tenía vigencia pues ya no era capaz de explicar por sí misma todos los asuntos del Estado interventor. Además el surgimiento de la Nueva Izquierda en los años sesentas como fenómeno mundial representó un alejamiento de los jóvenes teóricos que se enfrentaban a nuevos conflictos y necesitaban nuevas formas de explicarlos, y de los mayores que se aferraban a los viejos modelos de explicación, lo que llevó a la aparición de modelos teóricos radicalmente diferentes en donde el interés primordial en asignar un

¹ Gouldner Alvin, La crisis de la Sociología occidental, pp 315.

papel activo a los hombres como constructores y usuarios de estructuras y órdenes sociales, y no simplemente como sus receptores y transmisores donde la legitimidad y las normas sociales no explican en su totalidad la estabilidad de una institución. Estos nuevos modelos teóricos eran la Psicología Social, el Interaccionismo Simbólico y la Etnometodología, característicos por el resurgimiento de las teorías "micro" que le dan suma importancia a la acción, aunque también hubo teóricos que se definían por lo colectivista y "macro" que se podrían llamar estructuralistas marxistas, precisamente por el acercamiento de estas teorías y el derrumbe del funcionalismo como tal.

Pasarían dos décadas en las que la teoría social se dividía en estudios hacia lo micro o hacia lo macro, hasta que en la década de los ochentas se observa un esfuerzo por vincular las teorías sobre la acción y la estructura, los teóricos se han visto conducidos por este enfoque a considerar las acciones individuales no como objetos de análisis por sí mismos, sino como condiciones iniciales para la operación de los mecanismos estructurales.

Pero no sólo en la Sociología se presentaba desde los años sesentas el distanciamiento generacional entre jóvenes y grandes pues al igual

que los teóricos, los jóvenes se enfrentaban a nuevos conflictos que sus valores, costumbres o tradiciones ya no les explicaban satisfactoriamente, surgen los hippies, la crítica a las formas económicas de control, a los conflictos bélicos entre países, y obviamente se crítica las formas de vida de los padres y se propaga la leyenda de "haz el amor y no la guerra", el crecimiento de la población asociado a un incremento en las expectativas de vida, sería una de las principales causas de la crisis del Estado benefactor pues se incrementó la demanda de servicios públicos a la par de que el Capitalismo inició un período de estancamiento luego de un gran auge con rentabilidad amplia, para el Estado cada vez sería más difícil poder satisfacer en su totalidad a la población. El Capitalismo le da más importancia al mercado que al bienestar social, con esto se generó una fuerte tensión dentro del Estado, pues en la década de los ochentas al separar lo económico de lo social, dejó a los individuos desprotegidos y a su suerte en función de sus propias posibilidades e intereses orientados por el mercado bajo una política de corte profundamente liberal. Esto ocasionó un gran conflicto en la sociedad, acostumbrada a que el Estado resolviera los problemas de vivienda, alimentación, educación, empleo, etc; con la tendencia a la mundialización económica esto se profundizó y no todos los países pueden garantizar

que su sociedad tendrá la capacidad económica para resolver por sí misma los dilemas presentados por esta dinámica rampante.

Al igual que las teorías dominantes en la posguerra convergen en los ochentas, esta década también es de suma importancia para el mundo entero pues comienza a manifestarse una separación de intereses diversos movimientos sociales que pierden fuerza, en 1989 el mundo comunista se viene abajo y con esto comenzamos a ver los primeros indicios de una inminente globalización, la expansión de la Perestroika es un buen ejemplo de la unificación económica, pero no sólo en lo económico se unía el mundo, también en la sensación de vulnerabilidad, fragilidad, e incertidumbre pues desde lo ocurrido en Chernobyl y las crisis económicas que surgen en un país y repercute en todo el mundo, hasta el atentado terrorista de Nueva York el 11 de septiembre del 2001, demuestran que todo el mundo está dentro de los problemas y puede sufrir sus repercusiones. Entonces desde los ochentas a la actualidad, tenemos un mundo cada vez más globalizado, con supremacía de lo económico, acompañado del surgimiento de neonacionalismos y el neoracismo, muestra de la caída de la sociedad industrial ante su propio éxito. Hay países como el nuestro que todavía intentan conservar algunas cuestiones del viejo modelo de Estado Benefactor y a la vez utilizan la lógica Neoliberal al estar influenciados y obligados por la misma lógica del mercado

mundial y los dictados del Banco Mundial, sin embargo en el mundo se observan las contradicciones de la modernidad y se predice un cambio desde Sociedad Industrial a otro al que aún no le podemos nombrar cabalmente.

1.1 Hacia nuevos parámetros de reflexión.

Existen teóricos que están interesados en estudiar los efectos de estas consecuencias de la modernidad y están desarrollando la Teoría de la Modernidad Reflexiva, que a diferencia del Marxismo sostiene que no son las crisis, sino las victorias del capitalismo las que producen la nueva forma social, y sucede lo que descartaban totalmente el Funcionalismo y el Marxismo: la posibilidad de que una nueva sociedad sustituya a otra sin que exista una revolución.

Ahora bien, la idea de esta transformación nos habla de que se da de forma apolítica, dejando de lado los foros de decisión política y los conflictos de partidos, lo cual nos lleva a observar que también en la política se han dado cambios.

Para Giddens el Estado de Bienestar fue el resultado de que funcionarios del Estado y empresarios comprendieron que se

necesitaba una política social para proteger a los individuos en situaciones ajenas al mercado, en donde las instituciones de asistencia proveían seguridad social sólo a quienes, por algún motivo, se veían incapacitados de entrar al mercado laboral. El Estado de bienestar ha estado siempre interesado en la gestión de riesgos, por medio del gobierno se ha tratado de controlar los riesgos y peligros que pudieran surgir, menos los relacionados con el trabajo y el salario. Este interés por controlar los riesgos surge a partir del fin de la Segunda Guerra Mundial, en donde se observa la fragilidad de la seguridad mundial.

Se presentan problemas en el área del trabajo porque comienza a incorporarse la mujer al medio productivo, con esto se observa la clara desintegración de la familia y para dar trabajo a la población que va en aumento se modificaron las posibilidades y diversificó el campo laboral, pues las personas podían auto emplearse o trabajar en casa.

En el declive del Estado de bienestar, Giddens² nos muestra que la clase media fue la más beneficiada con la asistencia estatal y que una vez que alcanza la tranquilidad, le da la espalda al Estado interventor. Además como no hubo una buena distribución de la riqueza la gente pobre se incrementó. También se presenta una fragmentación de las

² Giddens Anthony, Mas allá de la izquierda y la derecha: el futuro de las políticas radicales, editorial Cátedra, 1996, p 175.

clases sociales, o mejor dicho una transformación en ese sentido, pues el concepto de clase se personaliza e individualiza a modo de que sólo se expresa mediante la biografía del individuo, -más adelante analizaremos este y otros conceptos de Giddens-, el sentido de clase ya no representa una experiencia para toda la vida pues hay diversas situaciones como el que alguien abandone su carrera o pierda sus bienes, etc.

El proyecto del Estado de bienestar se ha derrumbado en parte por el acercamiento que tuvo hacia el socialismo en algunos de sus ideales, por ejemplo, el enfoque del socialismo reformista parte de que es el Estado el que organiza la asistencia para el bienestar.

Dejemos un momento a Giddens y analicemos que sucede en cuestión de política con el derrumbe del Estado de bienestar. No hemos hablado aquí de una instancia muy importante: la sociedad civil, que puede ser entendida como "algo" distinto del Estado, en donde podemos agrupar organizaciones sociales que están fuera del sistema estatal y que por lo general están compuestos por la clase media.

En este momento comienza el reclamo de "más sociedad civil" que puede entenderse también como "menos Estado", al aludir que sea el mercado el que regule el funcionamiento de la sociedad, pero eso sí el Estado no puede dejar de lado tareas sociales que el mercado no puede resolver.

Si el Estado invade espacios de la sociedad civil es considerado autoritario en materia política, se piden mayores espacios para la sociedad civil y de mayor autonomía. En los años noventa la invocación de la sociedad civil va asociada a un nuevo proceso: el desencanto con la democracia, con los políticos y con la política, ante la incapacidad de los gobiernos para resolver demandas inmediatas como empleo, mejores remuneraciones y superación de la pobreza.

Obviamente este desencanto con la política también se dirige hacia el Estado por el recuerdo de las promesas no cumplidas y se buscan respuestas en acciones sociales de carácter antiestatal.

La cuestión de la política ha cambiado considerablemente gracias al ascenso en importancia masiva a los medios de comunicación. Por medio de estos se puede manipular la opinión pública e incluso influenciar a los usuarios sobre que decisión tomar respecto a un tema o por quién votar en unas elecciones. Desde los ochentas, los medios

de comunicación incrementan su poder y se adueñan de muchas decisiones pues manipulan a los que los miran, lo que vende es lo aparatoso o lo cotidiano, los consumidores de estos servicios son los que propician su deficiencia intelectual.

La política está cambiando tanto que lo que antes no se consideraba político ya lo es. Lo que ocurre aquí a mi parecer es que los actores, los espacios, las formas y hasta las instituciones conocidas meramente como políticas están viéndose incapaces de abarcar y resolver todas las cuestiones que se están volviendo de interés político, pues son diversos y "nuevos" para la política, además en la sociedad en general encontramos nuevos actores, espacios, formas, etc, que se adentran e integran conformando una nueva política, sacando a flote lo subpolítico o lo que no era considerado político, como el tema de la ecología o de la sexualidad o de la religión, todos estos temas interesan a la sociedad en general y se les buscan respuestas. Podemos pensar que la política es una forma de ordenar los límites que estructuran la vida social, para lograr la cohesión de la sociedad y la constitución de las personas como sujetos, de ahí el impacto de su crisis en cuanto a sus formas.

La política tiene su expresión de forma técnica y también simbólica, no sólo se trata de regular la relación entre Estado y sociedad, representado por medio de partidos políticos y de elegir un representante. Hablar de política también implica la acción diaria de cada sujeto, en donde una huelga o una misa también son actos políticos. Es por esto que se observan nuevas formas de politización de la vida diaria y por esto se presenta una lucha entre los límites de lo político y lo no político.

Encontramos cada vez más claro una crisis de representación ya que el ciudadano se siente distanciado del gobierno, el militante del partido, etc.

Todo lo comentado hasta aquí forma parte de un proceso muy importante que está viviendo el mundo actualmente: la Globalización.

1.2 El Mundo Global

En las últimas décadas han ocurrido varios acontecimientos que trascienden históricamente y transforman la realidad social, alterando la lógica que difícilmente se percibía anteriormente, uno de estos, el estallido de la Revolución Informacional, está modificando toda la base de la sociedad a gran velocidad, ya que está acaparando o

incorporando a las diversas regiones del planeta dentro de su misma lógica y en mismo instante, rompiendo así con los patrones que habían regido a la humanidad por siglos: el tiempo y el espacio. Pero la problemática no concluye con la transformación del espacio-tiempo (misma que se explicará más adelante), tomemos en cuenta también que las economías de todo el mundo se han hecho interdependientes a escala global, introduciendo una nueva forma de relación entre economía, estado y sociedad, rebasando los conceptos de Estado-Nación al estar tan relacionados unos países con otros.

Además el nuevo sistema de comunicación presenta la variable de un lenguaje digital universal, si antes considerar al idioma Inglés como el universal traía puntos interesantes de análisis, como la integración de esa lengua en un lugar de habla diferente o las modificaciones que dicha lengua podría presentar al estar expuesta al enviciamiento del mundo, provocando una degradación en la misma, etc. Considerando hoy el lenguaje digital podemos encontrar las mismas implicaciones y otras tantas, como una exclusión aún mayor de personas en el mundo que la presentada por el propio idioma inglés cuando su conocimiento era el referente único y esencial de los desarrollos del mundo. Además de la problemática de que este lenguaje está integrando globalmente la producción y distribución de palabras, sonidos e imágenes que son

acomodadas a los gustos de las identidades y temperamentos de los individuos en todo el mundo -ivaya una empresa titánica!-. Y si integramos a esto el fracaso del Estado benefactor, el aumento del interés privado-comercial capitalista; la integración europea como una sola fuerza, la acentuación del desarrollo desigual; donde ya no hablamos sólo de Norte y Sur, sino de entre los segmentos y territorios dinámicos de las sociedades y los que corren el riesgo de convertirse en irrelevantes desde la perspectiva de la lógica del sistema; el deterioro ecológico, la crisis estructural de legitimidad de los sistemas políticos y la fragmentación de los movimientos sociales en donde la gente tiende a reagruparse en torno a identidades primarias: religiosas, étnicas, territoriales, nacionales, etc. Ello arroja un mundo de flujos globales de riqueza, poder e imágenes, las posibilidades de riesgo así, conflicto y contingencia aumentan.

Sin embargo todo lo planteado anteriormente convive a la vez con viejos modelos de sociedad industrial, antiguos esquemas de pensamiento, mundos de tradición rigidez moral, religiosa, etc. Donde aún se intenta rescatar al modelo del Estado interventor y en donde aún se tiene la esperanza o la ciega fe en los sistemas de partidos, en los viejos movimientos sociales, aunque ya se muestren rebasados. Y así al convivir se mezclan, lo que aumenta todavía más en diversos

aspectos como la primacía de lo económico y moral en la complejidad y el riesgo.

Sociológicamente todos estos cambios producidos en el mundo, y también las transformaciones en la teoría social, ha llevado a los nuevos teóricos a tratar de crear nuevos parámetros que permitan expresar el acontecer actual, pero como aún no está completamente definida la realidad, tampoco lo pueden estar las teorías, así que podemos encontrar diversas formas de analizar el proceso de globalización y todos los cambios que conllevan en cada uno de los conceptos antes bien usados en la sociedad industrial, como política, sociedad, familia, etc. Es por esto que me parece importante analizar la forma en que tres autores expresan de manera particular, la realidad actual. Estos autores son Alain Touraine, Ulrich Beck y Anthony Giddens. Veamos primero uno por uno, cómo expresan el acontecer actual y posteriormente veremos sus similitudes y diferencias.

1.3 ¿Hacia una desmodernización? Una visión de Alain Touraine*

* Sociólogo Francés, nació en 1925, director de la escuela de altos estudios en Ciencias Sociales, director del centro de análisis y de intervención sociológicos de Paris.

Alain Touraine³, para abordar esto, nos habla de una separación entre la economía y la cultura, entre el mundo instrumental y el mundo simbólico, para esto pasamos del capitalismo industrial a la predominación del capitalismo financiero, en donde tenemos que los medios de comunicación son internacionales y por medio de éstos, los movimientos de opinión se alejan de los movimientos sociales.

Pero expliquemos esto con más calma, la separación entre economía y cultura da como resultado dos opciones, la primera conduce a reducir al actor a ser integrado a la lógica de la economía globalizada, con esto se prevé el triunfo de la cultura globalizada, la segunda opción conduce a la reconstrucción de identidades no sociales, fundadas sobre pertenencias culturales y ya no sobre roles sociales.

Si la cultura global se separa de las instituciones sociales, entonces éstas se convierten en sólo instrumentos de gestión, así como los partidos políticos se reducen a coaliciones para la conquista del poder. El individuo en esta situación deja de ser social, dando importancia sólo a sí mismo, rescatando el valor de lo que es y no de lo que hace.

Aquí Touraine plantea algo muy interesante, que con la globalización de la economía lo que se podría esperar es integrar a todos los miembros del planeta en una sola comunidad cultural, con los mismos

³ Touraine Alain, ¿Podremos vivir juntos?, fondo de Cultura Económica, 1997.

valores, pensemos en el predominio de los medios de comunicación y el triunfo de la era de la información, aunque esto suena aún como un cuento de ficción. Pero lo que realmente Touraine está percibiendo es todo lo contrario, que la idea de integrar distintas culturas (multiculturalismo) no es igual que integrar la economía mundial y que más bien aquí estaríamos previendo una fragmentación de las culturas en donde se podría regresar a las etnias, a las comunidades pequeñas, en donde los individuos busquen dar por sí mismos sentido a sus vidas.

Lo que aquí nos plantea Touraine es la separación economía-cultura de un mundo económicamente organizado conforme a los intereses de los capitalistas (obviamente), en donde no todo el mundo puede tener acceso a los mismos recursos y servicios que se les presenta constantemente por los medios de comunicación, sin embargo, los países tiene que entrar en la lógica económica pues ya no depende de la nación tomar una decisión de participar o no, ya no es posible considerar a una parte del mundo económicamente apartada pues con el paso del tiempo, terminaría derrumbándose, hundido en una crisis muy fuerte en todos los sentidos. Pero tenemos una separación a nivel cultural, ideológico, pues en este sentido las personas ante la información que les llega por los mismos medios de comunicación,

flujos o redes de información, se ven en la necesidad de reconstruir sus vidas o lo que le da sentido a sus vidas, uno de cuyos efectos es que se este intentando reconstruir nacionalismos o que los conflictos raciales reaparezcan.

Aunque en la economía el capital financiero se distribuya e invierta en todo el mundo por medio de la red, y que los medios de comunicación bombardeen de información de todas partes del mundo a cada comunidad; a nivel cultural se esta reduciendo el grupo de pertenencia, es tanta información del extranjero que nunca acabamos de enterarnos por completo, ni siquiera de lo que pasa en nuestro propio lugar. Si a esto sumamos el interés de preveer una catástrofe ecológica y que lo que conocíamos como política esta cambiando, podemos comprender las preocupaciones por las que pasan los individuos, que se sienten indefensos si recapacitan en esto, aquí los medios de comunicación juegan un papel muy importante al no permitir, dada su rapidez, analizar lo que ocurre en el mundo real.

Así es que los sentidos culturales, las creencias y las costumbres salen del espacio privado, así los problemas de la vida privada se vuelven políticos, la cultura se vuelve política, y lo que debate en los espacios de discusión son temas sobre el aborto, o sobre ecología, sobre clonación, o la presentación de la vida privada en la televisión.

Entonces tenemos que se está dando una ruptura a nivel internacional de los viejos modelos y las viejas formas y aunque algunos añoran el pasado, hay que reconocer que no se puede dar marcha atrás. También tenemos rupturas en las sociedades, en los actores colectivos y hasta en los individuos mismos y aunque aún se pretenda tener las mismas costumbres creencias e instituciones, el hecho es que sólo aparentan pues el cambio es inminente, pensemos en el ejemplo de la familia, este concepto aún se sigue utilizando pero en realidad ya no presenta las características que la definían, a menudo se escucha a la gente decir que sus hijos no los respetan, los hijos se quejan de que sus padres no los comprenden, hay más desintegración familiar que en otros tiempos, el divorcio es como un buen negocio, los niños se quedan al cuidado de la televisión mientras sus tutores trabajan. Esto no quiere decir que sea algo malo el cambio, sólo hace evidente que el concepto ya no describe la realidad, es obvio que se piense que están mal, pues se toma el ejemplo y el recuerdo de lo que era una familia, pero en realidad no se puede calificar de bien o mal, simplemente ya no expresa la realidad ese término, y así como éste, hay otros ejemplos que muestran que los viejos parámetros sociales ya no dan explicación a los comportamientos que suceden y ya no describen en su totalidad la realidad que representaban. Lo

mismo el caso de la escuela en donde ya no se presenta el respeto por la institución que entes imperaba. Estos ejemplos de cambios en los conceptos de familia y escuela es lo que Touraine denomina *desinstitucionalización*, o sea la desaparición de normas y de juicios de normalidad de las instituciones.

Touraine habla de "la emergencia de un nuevo paisaje cultural y social en el cual la noción de Sujeto ocupa el lugar central que correspondía en el paisaje antiguo a la de Sociedad."⁴

Observemos también que los individuos ya no desarrollan su personalidad a través de los roles sociales como se hacía antaño, pues por medio de éstos, el individuo asumía lo que debía hacer y como comportarse. No existía ruptura entre el mundo vivido y el sistema social, puesto que el actor y el sistema estaban en concordancia y expresaban en conjunto la lógica de esa realidad. Ahora que han desaparecido los roles, las normas y los valores sociales que daban sentido a su existencia, ocurre lo que Touraine llama *desocialización*, que es la consecuencia directa de la *desinstitucionalización* de la economía, la política y la religión.

⁴ Touraine Alain, ¿Podremos vivir juntos?, Fondo de Cultura Económica, 1997. p46.

Touraine nos hace evidente la paradoja de nuestra sociedad actual, que al mismo tiempo que la economía se expande hacia el futuro abarcando todo el planeta; la personalidad deja de proyectarse hacia el futuro y más bien añora lo que fue, se apoya en el pasado o incluso hasta en un deseo ahistórico. El sistema y el actor ya no se encuentran en concordancia.

Lo que observamos como *desocialización* es también *despolitización*, que es la manera en que Touraine llama a la crisis de la política, basándose en que el orden político ya no funda el orden social, sobre todo después de la degradación que sufren los partidos al manejar recursos legales o ilegales para producir a sus candidatos y además venderlos al público, quien ya no ve en ellos a los que puedan resolver sus problemáticas, por lo tanto hay crisis de representatividad y de confianza. Todo esto va unido a la crisis del Estado Nacional.

A raíz de la globalización, el mundo se encuentra albergando contradicciones y toda una gama de texturas se observan en conjunto cambiando constantemente la realidad social a modo de que es cada vez más difícil poder explicarlo por completo, es decir; tenemos que en cada país del mundo y hasta en las potencias económicas; hay una gran diversidad de situaciones culturales, es cada vez más notoria la

división entre las personas debido a su capacidad adquisitiva, ya no se habla de diferentes clases sociales, porque hay muchos tipos diferentes de clase social, incluso ya no es posible definir a una comunidad por un concepto así, se podría utilizar mejor el término "excluidos" e "incluidos". Con la migración tenemos que en países primer mundistas también hay muchas personas del tercer mundo que viven precisamente igual, pues el hecho de que tengan la posibilidad de adquirir productos más rápido que en sus pueblos natales no quiere decir que se integren al primer mundo, es sólo que allá las posibilidades de adquirir productos es mucho mayor por la lógica de desarrollo que viven, pero la forma de vida y el trato que les da la demás gente es el origen de los conflictos raciales y los neonacionalismos, pues por un lado, la libertad que da la globalización de estar en donde se quiera y conocer más el mundo es invitadora, pero también hace sentir a todos como indefensos ante la posibilidad de que ya no pertenezcamos a ningún lugar o al hecho de que cualquiera puede venir a invadir nuestro lugar. La clase media que antes le dio la espalda al Estado interventor después de ser su principal beneficiaria, es la que ahora se encuentra a punto de caer y formar parte de los excluidos, la lógica económica que impera en la actualidad no perdona y va a velocidades insospechadas, un ejemplo de su velocidad es precisamente lo que sucede con las computadoras

que cuando salen a la venta son lo más novedoso del mercado, no tardan mucho tiempo en ser obsoletas pues ya vienen muchas más que las desplazarán.

Sociológicamente nos encontramos; como también nos lo muestra Touraine; en un sistema sin actor y un actor sin sistema, en donde se pierde el concepto de sociedad tal como lo conocíamos, lo mismo que los preceptos de libertad, igualdad y justicia por los que tanto lucho el mundo moderno. Touraine plantea que no puede recobrar el orden la ley, más bien los individuos son los que deben organizarse por medio de sus deseos de combinar en su vida la utilización de la técnica y de la economía, con la movilización de una identidad cultural pero sobre todo personal.

Pero, ¿cómo hacer esto Si el sujeto ya no encuentra ningún punto de apoyo que le permita estar a salvo mientras reordena su vida?, ¿si los individuos se encuentran de pronto flotando en un universo donde ellos mismos parecen no tener cabida pues todas las preocupaciones giran en torno a la integración mundial a nivel macro de la economía.?

El individuo no encuentra algún grupo de pertenencia que persiga sus mismos ideales, los conceptos de familia, pareja, educación, están agotandose, así las personas se encuentran de pronto con la necesidad

de construir por sí mismas su realidad; pues aunque aún estén inmersas en una lógica de consumo; las viejas instituciones ya no les forman su mundo y ya no tienen sentido sus antiguas formas de control y legitimación como la unión familiar, la buena educación de los hijos, el nacionalismo, o el amor puro y eterno.

Fueron rebasados estos mecanismos por la lógica mundial de una revolución informacional que lo abarca todo. Las cuestiones o problemas existenciales resurgieron atacando a los individuos. Resurgieron porque este tipo de interrogantes sobre la existencia siempre han estado acompañando a los hombres a través de la historia de la humanidad sólo que en cada período histórico, la lógica de ese pensamiento ha marcado la manera de darle sentido a la vida de los hombres, ya sea por medio de la religión, la tradición, las costumbres, los mitos, las leyendas, lo esotérico, lo astral, lo místico, lo económico, lo político, etc. Hoy este momento de búsqueda parece salir de control, pues no hay una institución capaz de dotar de sentido la realidad de los individuos, es por esto que los humanos atraviesan por un proceso de construcción o reconstrucción de sus vidas de entre las ruinas y los escombros de la Sociedad Industrial.

Touraine expresa como la juventud actual vive varios tiempos, pues cada actividad que desarrollan no tiene un principio de integración que

uniera a otras actividades a modo de dar coherencia a su vida, pues viven cada tiempo de manera diferente, la escuela, los amigos, la familia, la pareja, etc. Ya no atraviesan por un proceso de interiorizar normas, ni de respetar instituciones pues viven a la par del derrumbe de los mismos, como viven en una lógica de consumo, la personalidad no tiende a integrarse. Pero no sólo sucede esto con los jóvenes, nos sucede a todos, pero las personas que crecieron y creyeron en el sistema de la sociedad industrial ven como problema el comportamiento actual de los jóvenes pues no corresponde a lo que ellos vivieron, pero si corresponde a la realidad de esta juventud por lo tanto ellos no lo consideran problema sino su estilo de vida. Lo que nos sucede es que nos alejamos de los conceptos de tiempo y espacio socialmente definidos.

Touraine habla de una doble destrucción del yo y la racionalidad social, al hacer énfasis en que los cambios son producto de una destrucción de los antiguos conceptos por lo tanto se puede decir que la muerte de la sociedad y el yo es lo que conduce a la búsqueda del sujeto. En el proceso de desmodernización en vez de tener fuerza en la esperanza, el individuo sufre un desgarramiento, una pérdida de identidad, esto ocurre al percibir el individuo la separación entre la economía y la cultura, pues todos los órdenes establecidos que le

daban coherencia a su existencia están mutando y se siente desgarrado al ver que su mundo privado está tan descompuesto como el orden institucional.

Entonces el sufrimiento que siente el individuo es lo que le permite resistir el desgarramiento de la desmodernización. Ante el desgarramiento se precisa reconstruir la experiencia y esto puede lograrse sólo mediante un doble apartamiento del sujeto que lo libera por un lado de la imposición de los mercados y la economía, y por el otro del aislamiento de las comunidades.

Touraine dice: "El sujeto no es un "alma" presente en el cuerpo o el espíritu de los individuos, sino la búsqueda emprendida por el individuo mismo, de las condiciones que le permitan ser actor de su propia historia. Y lo que motiva esa búsqueda es el sufrimiento provocado por el desgarramiento y la pérdida de identidad e individuación. Para el individuo no se trata de consagrarse al servicio de una gran causa sino, ante todo, de reivindicar su derecho a la existencia individual. Esta reivindicación sólo puede constituirse donde más intensamente se experimenta el desgarramiento...El sujeto es el deseo del individuo de ser un actor. La subjetivación es el deseo de individuación...".⁵

⁵ Touraine Alain, ¿Podremos vivir juntos?, Fondo de Cultura Económica, 1997, p 65,66.

Lo que nos dice Touraine expresa como los individuos están en la búsqueda de reconstruir por sí mismos lo que dote de sentido su existencia, y para reconstruir su experiencia debe el individuo reconocerse como sujeto, como creador de sentido y de cambio de relaciones sociales e instituciones políticas. De lo contrario el individuo aceptado como tal se queda atrapado en el mundo del mercado o en el de la comunidad. Aquí Touraine hace un esfuerzo por demostrar que al constituirse como sujeto el individuo da pie a que por medio del doble apartamiento, se separe totalmente del mercado y la comunidad y se vuelva a colocar en el campo de la producción y la cultura. Es la resistencia del individuo, su deseo de subjetivación y de reconvertir el mercado en producción y la comunidad en cultura lo que da como resultado un sujeto que no está por arriba de la sociedad pero que puede reapropiarse de la totalidad de esta a partir de las conciencias individuales.

Para Touraine el sujeto es la necesidad de individuación que necesita ser reconocida tanto en los otros como en uno mismo, por lo tanto el sujeto es la base de las relaciones de cada uno consigo mismo y con los demás. Touraine expresa que esta relación es algo "no social", por lo tanto actualmente ya no podemos decir que lo social se

explica por lo social sino que debemos aceptar que la base no lo es y se define sólo por el lugar que le otorga a ese principio no social que es el sujeto.

El control que teníamos sobre el tiempo y el espacio desapareció a medida que nuestra identidad deja de definirse por la caracterización de roles sociales, y a la vez la realidad que conocíamos se transforma al grado de que estamos cada vez más lejos del sentido de pertenencia y de identidad para acercarnos a una situación de cambio y de ambivalencia pues los lineamientos que definían lo positivo de lo negativo se rompen.

Entonces según Touraine el sujeto actualmente se encuentra caracterizado por dos condiciones básicas: la lucha contra la lógica del mercado y la de la comunidad y por otra la voluntad de individuación, la cual para permitirle reconstruir su mundo integra su rememoración del pasado, su experiencia del presente y sus planes a futuro en una experiencia de vida acorde a sí mismo que contengan un tiempo y espacio personales.

En un recuento histórico podemos observar que la expresión de la sociedad y el sujeto han estado vinculadas. Así en los comienzos del capitalismo teníamos por un lado el auge del Estado-Nación y por otro

la lucha por los derechos del hombre que limitaban el poder social. En la sociedad Industrial estaba la búsqueda de la sociedad socialista perfecta, aunada a un movimiento obrero persiguiendo la liberación de los trabajadores y buscando la justicia. En cada etapa el sujeto tanto se aliena a la forma institucionalizada de orden como también es el detonador de rebelión y ruptura del mismo orden establecido por un poder.

Hablando ahora de modernidad no podemos definir a ésta como el triunfo de la racionalidad instrumental porque cada vez se le da mayor importancia a la idea de sujeto, como el punto de unión entre la racionalización económica o administrativa y la conciencia moral, la cual está presente en todo movimiento social actual, ya que en la modernidad presente esta búsqueda de la conciencia moral es evidente ya que el interés por la ecología o los derechos humanos van más allá de una constitución o de un país. Tal es el ejemplo de la discusión mundial sobre el asunto de los derechos humanos en Cuba, en el que se rebasan las fronteras, o la defensa de la ecología por el movimiento internacional Greenpeace en cualquier parte del mundo, o los movimientos globalifóbicos.

Por un tiempo la filosofía moral y jurídica permitía el vínculo entre la racionalización económica y la conciencia moral, pero este vínculo social ahora se encuentra muy debilitado y frágil, incapaz de mantener unidos una economía globalizada y unos actores obsesionados por su identidad social y sobre todo cultural. Tanto más moderna es una sociedad más se observa que es a nivel de actores y no a nivel de instituciones, el interés de reconstruir y rearticular toda la realidad moderna impide que el campo social y político desaparezca.

Para Touraine lo más significativo y característico de la modernidad es el debilitamiento del campo social, ya que la sociedad es incapaz de producirse y reproducirse por sí misma, necesita la capacidad del sujeto para superar la descomposición de lo social.

Touraine dice: "El deseo de ser sujeto puede transformarse en capacidad de ser un actor social a partir del sufrimiento del individuo desgarrado y de la relación entre sujetos".⁶

La identidad del sujeto, según este autor, se construye por el deseo particular de proteger y mantener la unidad personal, ante el desgarramiento entre el mundo instrumental y el comunitario; también por la lucha colectiva o personal en contra de la transformación de la

⁶ Alain Touraine, ¿Podremos vivir juntos?, Fondo de Cultura Económica, 1997, p 89.

cultura en comunidad y del trabajo en mercancía y además por el reconocimiento interpersonal e institucional del otro como sujeto. Tenemos al sujeto colocado entre el universo de la instrumentalidad y el de la identidad.

Touraine al poner al sujeto en el centro de su análisis, muestra la importancia que tienen los movimientos sociales sobre todo en esta época en la que nos encontramos sin rumbo definido y donde los antiguos movimientos se rompen al igual que el sistema que los vio nacer, esto es claramente visible pues un movimiento social representa la expresión de una realidad, luchan por la realización de su ideal que se encuentra subyugado por el sistema en puerta y es esa lucha la que nutre tanto al movimiento mismo como al sistema, es lo que le da fluidez y vida a dicha realidad, entonces tenemos que en la actualidad los intereses gestores de movimientos no están en correspondencia con los de antaño, ya no se trata de una lucha proletaria ni revolucionaria pues todo eso ha quedado hasta cierto punto atrás, aunque el conflicto sindical aun existe, las visiones del mismo están cambiando como resultado del proceso de globalización, ya no se percibe un contrincante específico, además de que la fragmentación de la realidad deja a los individuos sin un punto de apoyo del cual sujetarse, es decir, hoy en día ya no encontramos algún

grupo de pertenencia que verdaderamente contenga todos nuestros intereses, es por eso que es difícil encontrar algún movimiento social claramente definido y fuertemente integrado; las personas fluyen de un grupo a otro y así tenemos que hay varios subgrupos con los que nos podemos identificar pero sólo en algunas cosas y no tanto como para formar verdaderamente parte de él y defenderlo a toda costa. También los intereses se transforman y surgen ahora nuevos movimientos que luchan por lo que antes no tenía la importancia de hoy, aspectos sobre ecología o clonación por ejemplo, pero el aspecto más importante que tienen los nuevos movimientos sociales es la búsqueda de la liberación del sujeto. Cuando un movimiento social se libra de la presión dominante ya sea económica o política, entonces da paso a buscar una cuestión de base moral y es aquí donde constituye un movimiento societal al tener un llamamiento moral y un conflicto social.

Aquí la noción de sujeto es el principio de acción de nuevos movimientos sociales y para Touraine, la definición de sujeto no tiene una concepción universalista, no es creado por un Dios, ni está regido por un contrato social, ni tiene derecho natural, más bien es la combinación de una actividad racional con una identidad cultural.

Entonces, ¿cómo combinar en nuestra sociedad la igualdad y la diferencia para poder vivir juntos en este mundo globalizado? Touraine plantea tres formas: la primera la llama "el encuentro de culturas" el cual señala lo que se ha intentado no con mucho éxito, la tolerancia ante las diferencias. El segundo es "parentesco de las experiencias culturales", aquí habla de las similitudes entre las culturas, el hecho de tener los mismos sentimientos hacia algo, mismas sensaciones, el sufrir dolor por un hijo o el placer sexual. Aquí este autor da respuesta a la hipótesis general de la primera parte del libro: "en una sociedad de cambio más que de orden, el sujeto emerge en el nivel de la experiencia individual y la voluntad de cada uno de dar sentido a su vida, y no en el más elevado... de sistemas culturales y sociales fuertemente constituidos."⁷

La tercera es "la recomposición del mundo", esto es reunir lo que fue separado, reconocer lo reprimido y también lo que rechazábamos, más que un diálogo, se trata de lograr la comunicación entre culturas por medio de la construcción de un sujeto que su formación no terminara y por lo tanto engloba a todos y no habrá ningún representante específico (individuo, sociedad o cultura), inclusive es integrar las

⁷ Touraine Alan, ¿Podremos vivir juntos?, Fondo de Cultura Económica, 1997, p 184.

enseñanzas de las culturas del pasado. Esto implica recomposición de la vida pública, pero sobre todo, recomposición del individuo.

Touraine plantea algo muy interesante: que son los países y grupos dominantes los que más se niegan al multiculturalismo mientras los dominados lo defienden.

A este respecto señala el caso de las mujeres que integran la vida profesional y la vida personal, haciéndola una misma, mientras que el hombre sólo se apega a la vida profesional y le cuesta trabajo tratar de aceptar su vida en cuestiones como el vivir sólo y limpiar él mismo, pues no tiene un modelo masculino a seguir, a veces intenta copiar a mujeres pero le es muy difícil. Aquí vemos que no es el actor dominante sino el dominado el que tiene el papel más importante en la recomposición del mundo. Las mujeres trabajan más activamente que los hombres en la articulación de las dos mitades separadas de la experiencia humana.

Solo puede haber sociedad multicultural si ninguna mayoría atribuye a su manera de vivir un valor universal.

Hasta aquí hemos podido observar lo que Touraine plantea sobre la transformación que está sufriendo la realidad actualmente en donde la

base central de su teoría en que el sujeto sólo se constituye por la lucha; por un lado contra la lógica de los mercados y por el otro contra la del poder comunitario; la cuestión principal es como evitar la separación entre la economía y la cultura, apuntando que la concepción de sociedad ya no es la fuerza unificadora, sino el sujeto.

CAPITULO SEGUNDO MODERNIDAD REFLEXIVA

Observemos ahora como Ulrich Beck* analiza desde su personal perspectiva esta misma realidad transformada.

El alemán Ulrich Beck aborda en su libro de "la sociedad del riesgo"⁸, la importancia y la preocupación de observar un mundo en donde la racionalidad ya no es suficiente para contrarrestar los efectos de las consecuencias de la propia modernidad, hace énfasis en las cuestiones ecológicas y lo que el llama "el fin de la naturaleza", al apuntar que antes la naturaleza era una fenómeno dado y ahora es un fenómeno producido, los mismos avances tecnológicos creados por los humanos son los que ahora están desequilibrando la estabilidad del planeta, acabamos con especies animales a diario, experimentamos en terrenos apartados de las ciudades y dejamos esos lugares infértiles, el uso de bombas atómicas, radiactivas, etc, produce las consecuencias imposibles de detener como la lluvia ácida, la contaminación del aire, mar y tierra, con ellos, de los animales y vegetales que consumimos cerrando así el ciclo que comenzamos, el cual termina regresando de algún modo a nosotros y afectándonos sin remedio aparente, y lo

* Profesor de sociología en la universidad de Ludwig-Maximilians Munich.

⁸ Beck Ulrich, La Sociedad del Riesgo: hacia una nueva modernidad, Paidós, 1996.

curioso es que lo pensamos como las consecuencias de nuestros actos, pero la gran mayoría de nosotros nada tenemos que ver con las causas, pues no somos los creadores o consumidores de la bomba atómica por ejemplo, pero si somos los que sufrimos irremediablemente las consecuencias y la cuestión es que ya no podemos percibir un culpable, se nos escapan los protagonistas, se vuelven invisibles o tan grandes que no podemos encontrarlos, digo tan grandes al referirme a las transnacionales en donde se pierde por completo la perspectiva del autor original. Y en todo lo que está ocurriendo en el mundo actualmente ya no hay la separación entre ellos y nosotros, Beck maneja que ya no existen los "otros" pues lo que comienza por accidente en el otro lado del mundo, termina afectando a todos, y no hay manera de escapar, de nada sirve no salir de casa, si ahí tampoco se esta asalvo.

Explica también que con la globalización, las potencias mundiales al darle prioridad a la producción y la economía han creado, y continúan creando, riesgos que afectan a todo el mundo, como el hoyo en la capa de ozono y el efecto invernadero, pero además, tenemos a los países menos industrializados (la gran mayoría) que además de estar afectados por esos riesgos mundiales, tienen sus propios riesgos

locales, como los residuos químicos no reciclables que no pueden ni están en condiciones de ser controlados.

2.1 Individualización

En su teoría Beck habla de la necesidad de mediación entre procesos de significación colectiva y la percepción individual. En la teoría de la Modernidad Reflexiva se sustituye la necesidad de mediación por el concepto de "individuación": a partir del fin del Estado-Nación los significados colectivos que dan sustento a las clases y a las capas sociales de la sociedad industrial del siglo XX se rompen, destapando y dejando al borde del precipicio, los significados individuales de los sujetos inmersos en una globalización que va más allá de las fronteras entre los estados y las sociedades.

Retomemos el concepto del fin de la naturaleza y observemos que aquí se plantea que ya no sufrimos los estragos de los caprichos de esta, pues ahora los trastornos que sufre y nos envuelve son consecuencia de cómo hemos afectado el equilibrio de la naturaleza, somos los culpables de que el clima sea tan extremo actualmente.

Otra noción muy importante en Beck es el "fin de la tradición", a partir de la cual los seres humanos se ven en la necesidad de armar o reconstruir como puedan sus vidas y sus vínculos sociales, tanto en lo colectivo como en lo individual, todo esto está ligado a los efectos de la globalización y el derrumbe de los conceptos de la sociedad industrial.

Aquí Beck apunta que el pasado ha perdido su fuerza de determinación para el presente, siendo ahora el futuro, la causa más importante que conforma nuestra existencia. Es la causa de tantos avances tecnológicos, los humanos al saberse mortales y finitos, sienten la necesidad de vivir, tener y ver, lo más que puedan y no reparan en las consecuencias que están ocasionando.

Entonces a medida que la naturaleza se domina y las tradiciones de la sociedad industrial se rompen, aparece lo que tanto Beck como Giddens llaman "inseguridades fabricadas" esto expresa la incalculabilidad de los efectos de la propia modernidad, y la forma ciega de las empresas para continuar produciendo, demostrando su incapacidad para prever resultados, esto Beck lo llama "irresponsabilidad organizada".

En Beck, el sujeto político de la sociedad del riesgo es a la vez nadie y cada uno. Haciendo énfasis en que la percepción pública de peligros y riesgos propician el cambio cultural y político, pone en tela de juicio la capacidad de los científicos.

Para Beck, la individuación propicia institucionalización y estandarización de las situaciones de vida. Esto es que los individuos al encontrarse libres de las ataduras de reglas y conceptos de la sociedad industrial, se pierden al no encontrar coherencia que de sentido a sus vidas más que del consumo, y se vuelven más dependientes del mercado laboral, de la educación, de la moda, etc.

En consecuencia los humanos retoman las cuestiones existenciales, se plantean si realmente son felices, ¿quién soy?, y cuestiones filosóficas tratando de explicar el lugar que ocupan en el universo. Así en busca de su autorrealización, tenemos a personas que viajan por muchos lugares tratando de encontrar un sentido completo de pertenencia, también encontramos la inestabilidad en el matrimonio por el interés de la eterna búsqueda de la persona afín, etc. Con todo esto, el individuo se convierte en la base de reproducción social.

Para este teórico, el individuo deja atrás lo tradicional y lo intercambia por el mercado de trabajo y del consumo. O sea

“individualización” significa para Beck: dependencia del mercado en todos los aspectos de la vida. A su vez, individualización significa institucionalización y conformación política de la vida y de las condiciones de vida.

En este proceso en el que los humanos se separan de las formas tradicionales de la sociedad industrial para dar paso a su propia individualización, se da un doble proceso: por un lado la percepción subjetiva tan personal que se observa ahistórica, en donde el individuo piensa sólo en sí mismo y olvida el pasado, restándole importancia a los demás. El ejemplo clásico es el de los hijos que ignoran las situaciones de los padres y ni se diga de los abuelos, de este modo vemos que todo gira en derredor del yo. Por otro lado se desvanecen los ámbitos que afectan la vida personal en medida de la cooperación y la integración social y lo que ahora afecta a la vida son cuestiones no grupales sino producidos por circunstancias cotidianas, lo que antes era considerado un insignificante suceso cotidiano, ahora es el causante de una transformación radical en la forma de percibir el mundo y la vida misma.

Con todo esto, cada quien construye su biografía personal diaria, mediante lo que hace por sí mismo, se vuelve cada quien el centro de acción de su mundo, aprende de sus fracasos, se reconoce como el

único constructor de su vida. Todo esto Beck lo concentra en el concepto de biografías "autorreflejas" que van de la mano con el proceso de individualización de las condiciones de vida.

El proceso de globalización junto con el de individualización es el resultado de que los riesgos de la modernización se consolidan socialmente interconectando ciencia, practica y vida pública, causando con esto una crisis de identidad, nuevas formas de organización y de trabajo, nuevos fundamentos teóricos, nuevos desarrollos metodológicos.

En la sociedad del riesgo encontramos los mayores peligros precisamente en el saber, en el conocimiento, pues recordemos que entre más avances va teniendo la ciencia, más consecuencias insospechadas serán los nuevos riesgos, y se dan cambios en el ámbito de la política y en la ciencia. Incluso en muchos sentidos la política y los avances tecnológicos se funden dando paso a un cambio en el concepto de política; sobre todo en el sentido de política pública; muchos aspectos que antaño no pertenecían a la cuestión de la política ya se encuentran inmersas y otras apenas generándose su inmersión.

Para Beck, en la sociedad del riesgo se observa que la separación que antes existía entre lo político y lo no político se rompe. Para este

autor el cambio del sistema político se da en dos aspectos: "1) en el de la pérdida de poder que experimenta el sistema político centralizado en el curso de la generalización y percepción de los derechos ciudadanos en la forma de una nueva cultura política. 2) en los cambios de estructura social que van conexos con la transición de lo no político a lo subpolítico".⁹

O sea en la modernidad reflexiva, la política tiene un poder limitado y la sociedad se politiza. Una parte muy importante de la subpolítica esta en la privacidad en donde surgen espacios de libertad y con ello incertidumbres en las condiciones sociales de la política. La inserción de las mujeres al campo de trabajo y en la educación manifiesta gran avance en su lucha por la autonomía pero también tiene graves consecuencias en la familia, en el matrimonio, etc, en donde se ve el claro ejemplo de la desintegración de los conceptos de la sociedad industrial, como el de una buena familia con la madre abnegada. De este modo procesos como este de individuación ampliados engrandeces los espacios de estructuración y de decisión subpolíticos.

La política ha dejado de ser el lugar central, o por lo menos el único, en el que se decide la transformación del futuro social.

⁹ Beck Ulrich, La Sociedad del Riesgo; hacia una nueva modernidad, Paidós, 1996, p 215.

Dejemos hasta aquí por el momento a Beck con su teoría que enfatiza los riesgos que sufre nuestra sociedad actual producidos por las consecuencias de la propia modernidad, sobre todo de la globalización, la contaminación ecológica y todo el empuje a los individuos a reconstruir sus vidas ellos mismos al recrear sus biografías reflejas.

Analicemos ahora a Anthony Giddens* y su propia forma de definir a esta realidad que se transforma a velocidades insospechadas. Para este autor en vez de estar entrando en un periodo de postmodernidad, nos estamos trasladando a uno en que las consecuencias de la modernidad se están radicalizando y universalizando como nunca.

Giddens observa al igual que Beck que la modernidad introduce a todas las formas de vida y rompe con tradicionalidades del orden social, logrando interconexiones globales y que llega incluso a modificar las características más íntimas y privadas de nuestra cotidianidad, todo esto según Giddens por medio de discontinuidades entre lo tradicional y lo moderno. Tres discontinuidades son las que marca este autor¹⁰: 1) el ritmo de cambio, el cuál se da a gran velocidad sobre todo en cuestiones de tecnología y avances científicos. 2) el ámbito del cambio, la interconexión que hay en el mundo y la

* Director de la Universidad de Economía y Ciencia Políticas de Londres, nació en 1938.

¹⁰ Giddens Anthony, Consecuencias de la modernidad, Alianza editorial, 1990, p 19.

supresión de barreras de comunicación permite que las transformaciones sociales se den sucesivamente en todo o casi todo el mundo. 3) la naturaleza intrínseca de las instituciones modernas, con sus propias características.

Giddens comenta que las teorías sociológicas clásicas sufren grandes limitaciones ya que no pueden por sí mismas tener un análisis satisfactorio de las instituciones modernas. La primera de ellas es en relación al diagnóstico institucional de la modernidad. La segunda es con respecto al objeto primordial del propio análisis sociológico, "la sociedad"; la tercera tiene que ver con las conexiones que existen entre el conocimiento sociológico y las características de la modernidad a las que dicho conocimiento se refiere.

Este autor apunta que la naturaleza dinámica de la modernidad se debe a la separación del tiempo y el espacio y de su recombinación a modo de permitirle una "regionalización" de vida social, del desanclaje de los sistemas sociales y del reflexivo ordenamiento y reordenamiento de las relaciones sociales.

Para explicar mejor esto, veamos que para Giddens el tiempo y el espacio se separan creando espacio vacío, la modernidad separa el espacio del lugar al fomentar las relaciones entre los ausentes

localizados a grandes distancias unos de otros, incluso de cualquier interacción cara a cara.

2.2 Desanclaje

La separación entre el tiempo y el espacio es la primera condición para el proceso de desanclaje; la separación del tiempo y el espacio corta las conexiones que existen entre la actividad social y su "anclaje" con la realidad con la realidad de donde se encuentra, dándose algo sin precedente, que las instituciones puedan aunar lo local con lo que no lo es.

Entonces para Giddens el desanclaje es el "despegar" las relaciones sociales de sus contextos locales de interacción y reestructurarlas en diversos e indefinidos intervalos espacio-temporales.

Hay dos tipos de mecanismos de desanclaje, "las señales simbólicas": medios de intercambio que pueden ser pasados de unos a otros sin consideración por las características de los individuos o grupos que los manejan en una particular coyuntura, y "sistemas expertos": sistemas de logros técnicos o de experiencia profesional que organizan grandes áreas del entorno material y social en el que vivimos. Ambos mecanismos de desanclaje separan las relaciones

sociales de su contexto inmediato, además fomentan la separación entre tiempo y espacio. Estos dos mecanismos son denominados también por este autor como "sistemas abstractos".

Giddens desarrolla una teoría que considera la importancia de "fiabilidad" que las personas tienen en los sistemas abstractos, es decir de confiar en ellos. La fiabilidad también está relacionada con la ausencia en el tiempo y el espacio, no está totalmente ligada al riesgo sino a la contingencia; podemos decir que fiabilidad es lo que media entre la fe y la confianza.

Para Giddens la Modernidad es totalmente globalizadora y es una de las características más esenciales de las instituciones de desanclaje y su carácter reflexivo. El concepto de mundialización se refiere en todo caso al proceso de alargamiento en los métodos de conexión entre diferentes contextos sociales o regiones que se convierten en una red a lo largo de toda la superficie de la tierra, con lo que se ve un proceso dialectico.

Dentro de las circunstancias de acelerada mundialización, el estado nacional se ha hecho "demasiado pequeño para abordar los grandes problemas de la vida y demasiado grande para los pequeños problemas de la vida. Al mismo tiempo que las relaciones sociales se

extienden lateralmente, y como parte del mismo proceso, observamos la intensificación de las presiones que reivindican la autonomía local y la identidad cultural regional”.¹¹

Giddens completa la noción de desanclaje con la de reanclaje, que es la reapropiación de las relaciones sociales desvinculadas, para relacionarlas con las condiciones sociales desvinculadas, para relacionarlas con las condiciones locales de tiempo y lugar.

También hace referencia a lo que llama “compromisos de presencia”: relaciones de fiabilidad sostenidas por las conexiones establecidas dentro de circunstancias de presencia mutua y “compromisos anónimos”: desarrollo de la fe en las señales simbólicas o los sistemas expertos a los que denomina en conjunto sistemas abstractos. Todo esto implica que los mecanismos de desanclaje interactúan en contextos en que la acción ha sido reanclada.

En la modernidad reflexiva, los intereses y la confianza están referidos hacia el futuro y los mecanismos de fiabilidad de los sistemas abstractos, son un claro ejemplo de la importancia en el cálculo de beneficio y riesgo que aplican los científicos a estos elementos. De este

¹¹ Giddens Anthony, Consecuencias de la modernidad, Alianza, 1990, p 68.

modo la lógica de esta realidad se orienta hacia el futuro y deja de ser el pasado, la fuerza motora.

Giddens habla de que con el cambio del paso de la sociedad industrial a otra, las cuestiones existenciales están resurgiendo y él analiza porque no nos encontramos constantemente inmersos en una inseguridad ontológica. La razón es porque desde la infancia y desde que nacen, a las personas por lo general se les inculca el sentido de seguridad y confianza, tanto a sí mismos, como en los demás; la confianza en los demás implica un proceso que se desarrolla unido a la formación de un íntimo sentimiento de confiabilidad que posteriormente proporciona la base de una identidad firme del yo. La confianza (fiabilidad) enlaza así la distancia entre tiempo y espacio de esa manera descarta la ansiedad existencial.

El concepto de seguridad ontológica se refiere a la confianza que la mayoría de los seres humanos depositan en la continuidad de su autoidentidad y en la permanencia de sus entornos sociales y materiales de acción. La tradición contribuye con la seguridad ontológica en tanto que sostienen la confianza en la continuidad del pasado, presente y futuro, concretando esa confianza con las prácticas sociales rutinarias.

Giddens marca en esta modernidad, la importancia de la innegable globalización y también abarca cuestiones de subjetivación, él habla de “la transformación de la intimidad” en el contexto de la vida cotidiana lo cuál se convierte en un proyecto reflexivo.

Los sistemas abstractos llegan incluso a transformar cuestiones tan personales como la amistad, que de por sí es una especie de reanclaje, sólo que no esta directamente relacionada con los sistemas abstractos que van más allá de los lazos personales, ahora encontramos que no hay fronteras visibles para tener amistad con personas que no se han visto y con las que no se interactúa cara a cara, pensemos en los amigos por correspondencia del extranjero y sobre todo ahora con el uso del Internet.

La vida personal y los lazos sociales involucrados están profundamente entrelazados con los sistemas abstractos de más alcance. Giddens utiliza un ejemplo de Beck: “lo más íntimo, pongamos por caso, criar a un niño, y lo más distante, pongamos por caso, el accidente de un reactor nuclear en Ucrania, la política energética, de pronto se encuentran directamente conectados.”¹²

La fiabilidad como la amistad en las personas no está determinada por parentesco, más bien la fiabilidad en un plano personal se

¹² Giddens Anthony, Consecuencias de la modernidad, Alianza, 1990, p 116.

convierte en un proyecto, en algo en lo que tienen que trabajar cada una de las partes implicadas.

La transformación de la intimidad implica una relación muy estrecha entre las tendencias mundializadoras y lo sucedido en la vida cotidiana, a su vez implica la construcción del yo como un proyecto reflexivo, parte elemental de la reflexividad de la modernidad en donde las personas buscan su identidad entre los sistemas abstractos.

La transformación de la intimidad también muestra un impulso hacia la autorrealización y la formación de lazos personales y eróticos muy fuertes en busca de un mutuo auto-descubrimiento. Observemos que lo referente a la sexualidad ha tenido una transformación en cuanto a la información que se transmite a la sociedad, la forma de expresión sexual femenina a cambiado y aumentado, los medios de comunicación aprovechan este tema para lograr, por medio del mensaje, vender mucho más sus productos, etc.

Giddens como Beck habla del riesgo, y él le determina las siguientes características: con la globalización, el riesgo toma un sentido de intensidad al encontrarnos amenazados por una guerra nuclear, la temida tercera guerra mundial o cualquier situación que provoque el famoso Apocalipsis.

También el riesgo presentado en diversos sucesos es cada vez más constante y cada vez afectan a más personas. Además hay un gran riesgo que ha producido lo que Giddens denomina el entorno creado o la naturaleza socializada, o sea la incorporación de conocimiento humano al entorno material. Atravesamos también por un desarrollo de medios de riesgo institucionalizado que afecta a millones de personas como es el caso de los mercados de inversión. No cabe duda que algo muy importante es tener conciencia del riesgo como riesgo, esto expresa que ya no podemos pensar que lo que ocurra sea causado por alguna cuestión mágica o religiosa, y la comunidad científica tiene que reconocer que ha habido situaciones que se les han salido de control, por lo tanto hay que comenzar desde ya a tratar de prever que consecuencias pueden traer los avances que esta teniendo la modernidad en estos momentos, para que en un futuro cercano no nos sorprenda o llegue a ser demasiado tarde. Sin embargo y aunado a esto Giddens reconoce que ya hay grandes sectores de la población mundial que tienen aunque sea un poco de conocimiento o de información sobre riesgos o peligros que podrían suceder, es el caso de las cuestiones ecológicas de la que a las personas se les alerta sobre como algunos productos afectan el equilibrio ecológico. Sin embargo aún hace falta crear más conciencia , pues mucha gente aunque conozca este daño provocado por ciertos productos, de todos

modos lo sigue consumiendo creyendo que por hacerlo él no va a afectar mucho y si sumamos cuantas personas consumen lo mismo pensando de esta manera, las consecuencias son enormes, pero también es cierto que no todo es consecuencia de los consumidores, quienes se encuentran atrapados entre la necesidad creada de consumir y el influjo de los mass-media, pues hay ocasiones en las que definitivamente causa un daño mayor alguna fabrica que tira sus desechos en algún río o ejemplos similares.

La manera en que interfieren los riesgos en la fiabilidad en una persona cualquiera, en los sistemas abstractos, y los sentimientos de seguridad ontológica es por causa de que inevitablemente vivimos con grandes peligros que están fuera de ser controlados por las personas y por las grandes organizaciones. Estos riesgos de alta intensidad amenazan la vida de millones de seres humanos e incluso todo al planeta. Aquí nuevamente Giddens hace referencia a Beck cuando dice que ya no existen los "otros".

Entonces ante el temor constante de un Apocalipsis podemos preguntarnos como hace la humanidad en general para no vivir en una permanente angustia. A esto Giddens encuentra cuatro posibles reacciones adaptativas : 1) aceptación pragmática- la creencia de que

mucho de lo que sucede en el mundo moderno está fuera de control de cualquiera, por tanto, todo lo que nos es dado planear o esperar consiste en beneficios pasajeros. 2) optimismo sostenido- resulta de la persistencia de actitudes propias de la Ilustración, es decir, una persistente fe en la razón, pese a los peligros que puedan amenazar en la actualidad. 3) pesimismo cínico- supone la participación directa en las ansiedades provocadas por los peligros de graves consecuencias, no obstante al contrario de lo que sucede en el optimismo con los ideales de la ilustración, aquí resulta difícil dar un contenido al pesimismo, salvo la nostalgia por aquellas formas de vida que están desapareciendo, o una actitud negativa ante el devenir de los acontecimientos. 4) compromiso radical- esta es una postura optimista, pero que a su vez va estrechamente ligada a la acción contestataria en lugar de a la fe en el análisis y la discusión racional. Su principal vehículo es el movimiento social.

Centrándose más en cuestiones de subjetividad, Giddens remarca que al luchar con sus problemas íntimos, los individuos van reconstruyendo el universo de actividad social que los rodea.

Según este autor "...por, primera vez en la historia de la humanidad, el "yo" y la "sociedad" están interrelacionados en un medio mundial."¹³

En la modernidad el yo se convierte en un proyecto reflejo, esto es que al remontarse a las experiencias tempranas de uno mismo hacemos un ejercicio reflexivo de la identidad del yo, aquí los sistemas abstractos intervienen de forma muy importante, pues son los que nos ubican en determinado tiempo o momento; el simple hecho de recordar una canción o un momento de la escuela, remontan a la persona hacia su infancia y reafirman su identidad.

En la vida diaria y en la interacción entre las personas, la manera en que van saliendo adelante es por medio de lo que Giddens llama "conciencia refleja" que es causa de la reflexividad institucional masivamente desarrollada, y es parte de todo el proceso de la modernidad reflexiva. Pero el sentimiento de realidad que compartimos puede ser muy frágil, es aquí donde resurgen las cuestiones existenciales causando probablemente crisis psicológicas, estas cuestiones son relativas al tiempo, al espacio, la continuidad y la identidad. Cuando atacan estas cuestiones, el individuo por lo general hace uso de lo que el autor llama "coraza protectora", que es un

¹³ Giddens Anthony, Modernidad e identidad del yo, el yo y la sociedad en la época contemporánea. Editorial Peninsula, 1991, p 48.

sentimiento de irrealidad. Al acontecer ciertas circunstancias como la muerte, reparamos un poco en nuestra fragilidad pero lo cierto es que la mayor parte del tiempo permanecemos envueltos en esa "irrealidad" creyendo que los sucesos peligrosos, como accidentes, les ocurren a los demás pero no nos puede pasar a nosotros.

Vivir en esta época, que Giddens denomina como modernidad tardía, implica que todos los seres humanos en cualquier momento de nuestra vida nos enfrentamos a cuestiones existenciales sobre ¿quiénes somos realmente? Y procuramos respondernos esta interrogante ya sea por medio del discurso o por nuestros propios actos. Para dejar más en claro esto diremos que el vivir cada momento de manera reflexiva es lo que nos caracteriza como contemporáneos de esta época.

Otro concepto que nos ayuda a clarificar el hecho de permanecer en constante reflexión es el de "la conciencia presente" mismo que nos permite planear con eficacia. Para esto la reconstrucción del pasado propio es de suma importancia pues nos permite visualizar una posible trayectoria vital en el futuro. A esto se le denomina "diálogo con el tiempo", o sea, es un proceso de autocuestionamiento sobre la manera en que el individuo actúa con el tiempo de su vida. Mantener un diálogo con el tiempo significa reconocer los sucesos que nos

preocupan y aceptar sus consecuencias. Para esto hay que tomar en cuenta que encararse a su propia vida y guiarla implica por supuesto riesgo, pues significa enfrentarse a muchas posibilidades distintas.

Tengamos claro entonces que en un Universo Social Postradicional, reflejamente organizado, invadido por sistemas abstractos y en el que la reordenación del tiempo y el espacio, reordena lo local con lo universal, el yo experimenta muchos cambios, entre estas está el elegir entre varias opciones como el estilo de vida que uno quiera llevar, e inclusive la elección entre las relaciones con otros, esto es vinculado con la transformación de la intimidad. Esta manera de elegir con que personas queremos tratar da paso a lo que Giddens llama las "relaciones puras" que tienen que ver precisamente con el elegir a nuestras amistades libremente, también a quien amar.

En la modernidad tardía el cuerpo se socializa cada vez más y se vuelve parte de la organización refleja de la vida social, la apariencia se convierte en parte esencial del proyecto reflejo del yo.

Giddens habla de la subordinación de la naturaleza a los propósitos del hombre estructurados por la colonización del futuro. Este autor maneja al igual que Beck, el concepto de "el fin de la naturaleza" en términos de la aparición de un sistema referencial de conocimiento y

poder. El fin de la naturaleza significa que el mundo natural se ha convertido en buena parte en un "entorno creado", consistente en sistemas estructurados a la medida humana y cuyos motivos de poder y dinamismo derivan de las pretensiones de conocimiento socialmente organizadas más que de las influencias externas a la actividad humana.

La tendencia de la modernidad hacia el control, en cuanto a la reproducción social y a la identidad del yo, tiene consecuencias en el ámbito moral, dichas consecuencias Giddens las llama "Experiencia secuestrada", mediante la cual se le oculta a la sociedad ciertas partes de la realidad que no se quiere que este en constante recordatorio, como es el caso de la locura, la criminalidad, la enfermedad, la muerte, la sexualidad, etc. Y se les asigna un espacio para concetrar a cada una de estas.

Todo esto no sólo tiene implicaciones políticas, también son pertinentes para reconstruir tareas y problemas políticos de importancia fundamental en la fase de la modernidad reciente. Giddens observa la transformación que esta teniendo la política y propone que surge una "política de vida" en donde el yo es el factor más importante que para reordenar y dar sentido a la realidad

posterior a la sociedad industrial, observa que al centro de la discusión política se está hablando de temas que no eran considerados políticos, como el derecho de cada quien sobre su propio cuerpo, el tema del aborto, la clonación, la ecología, etc.

Una vez habiendo mencionado a estos tres autores y viendo que sus análisis son muy similares, procederemos a observar más de fondo estas concordancias.

2.3 Integrando las tres teorías

Los tres hablan de una crisis de la Sociología, de sus teorías clásicas y su incapacidad para analizar el acontecer actual. Hablan por lo tanto de una crisis de la modernidad y aunque cada quien lo exprese a su manera, encuentran las mismas características; ya sea viéndolo por el riesgo de las consecuencias de la modernidad o por la separación de la economía y la cultura; observamos que están estudiando el mismo fenómeno, de eso no cabe duda, pero cada quien lo expresa distinto, todo esto es derivado de la crisis de la sociedad industrial y sus conceptos.

Tanto Touraine como Giddens y Beck llegan a la conclusión de darle importancia al enfoque cultural, observando que es en la cultura donde se presenta más cambios y también desde donde esta la solución.

Demuestran que a nivel conceptual, la sociedad ya no es la que reintegra y da normalidad a la realidad, ahora es el sujeto el encargado de su propio mundo el que puede dar coherencia a dicha realidad.

Beck resulta un tanto pesimista al percibir al individuo sólo como dependiente del consumo y Touraine en este respecto prevé que para que no se quede sólo ahí, el individuo debe reconocerse como sujeto creador de sentido, para que logre evitar la separación entre la economía y la cultura.

Giddens y Beck usan al menos dos conceptos en conjunto: fin de la naturaleza e inseguridades fabricadas.

Los tres autores dan una importancia suprema al papel de la mujer en la actualidad, como claro ejemplo del poder del sujeto de reintegrar la realidad.

Giddens y Beck nos hablan del resurgimiento de las cuestiones existenciales. Beck y Touraine utilizan ejemplos similares con respecto a la familia, los hijos, etc.

En los tres encontramos la importancia de la intimidad, la privacidad, etc. Estos tres autores están buscando la manera de nombrar a lo que en mi personal opinión denomino "Más allá de la modernidad", que es precisamente la transformación que sufre la sociedad industrial, en lo posterior a ella, así tenemos que Giddens denomina este fenómeno como Modernidad tardía, Beck como segunda modernidad, Touraine como desmodernización. Y precisamente los tres autores después de plantear todo esto, analizan la cuestión de la política, en donde lo que no era político esta tomando auge, donde la subjetividad política se transforma y esta concordancia entre los tres es el tema central del siguiente capítulo.

CAPITULO TERCERO MÁS ALLA DE LA POLITICA

En un mundo dividido por la globalización económica y por las identidades subjetivas, encontramos cambios en el ámbito de la política, pues antes con la formación de los estados nación, la política era rígida, destinada a preservar el orden así encontramos en Touraine a la nación como fundadora del estado, siendo mediadora entre este y el pueblo, con la ciudadanía con la conciencia colectiva en donde la sociedad política está enfocada a los conceptos de libertad, igualdad y fraternidad, mientras que la sociedad civil está dominada por la tradición y los privilegios. Aquí se observa que los límites entre la vida pública y la vida privada están muy bien definidos, tenemos como base el contrato social y el hecho de que para conformar la ciudadanía los deberes del individuo para con el Estado son primero y se imponen al interés individual. La búsqueda de igualdad entre los hombres, que parecía llevarlos a un estado ideal, terminó siendo una de las causas que mas acercaba a la nación a ser autoritaria, pues conllevaron a un gran derramamiento de sangre y violencia, también a una gran represión de la vida social, sin garantizarles un buen soberano, pero también se ve mas adelante en la historia que los partidos políticos representaban bien los ideales de sus partidarios.

En la actualidad, observamos un cambio evidente en la respuesta de la gente hacia las cuestiones políticas, pues ya no tienen confianza en sus dirigentes y se sienten mal o no representados, constantemente, los candidatos de los partidos, se ven envueltos en corrupción, e incluso utilizan los recursos públicos para hacerse publicidad y venderse al mejor postor, tratar de conseguir votos prometiendo lo imposible, etc. También vemos que en esta realidad, las cuestiones culturales están tomando gran importancia y pasan al centro de las discusiones políticas, pero estos son incapaces de poder solucionar sus problemáticas precisamente por no tener antecedentes de estos temas, o sea, la política como se le conoce desde que fue institucionalizada, no contemplando entonces los conflictos que se están presentando, provocando con esto que se desplace esa política vieja, y que tome auge lo no político; lo cual Beck denomina subpolítico, Giddens apolítico, y que Touraine inclusive vincula hasta ético.

El proceso de globalización permea un mundo dirigido por la economía, en donde las ideologías se quiebran y la política ya no representa a la sociedad a la que pretende dirigir, pero todos estos cambios se han dado sin levantamientos revolucionarios, (en esto

están de acuerdo los tres autores),apuntando que, al contrario que en la idea del socialismo, la nueva sociedad sustituirá a la otra sin que exista una revolución, y al suceder esto deja de lado los debates políticos y las decisiones de parlamentos y gobiernos, como dice Beck, pasa inadvertido como gato de puntitas. Pero esto tampoco es miel sobre hojuelas, pues este conflicto global ha implicado el retorno de nacionalismos y racismo, solo agregándole el sufijo "neo" al principio, esto es provocado precisamente por lo que Touraine llama "la separación entre la economía y la cultura" en donde el mundo se une en cuestiones económicas, pero se aleja cada vez mas en cuanto a cultura, refiriéndose a las identidades, las creencias, las tradiciones; de este modo, los individuos se ven amenazados ante un mundo conectado entre si, muy cercano, al grado de que las migraciones son cotidianas y en cualquier lugar la gente comienza a sentirse amenazada por la presencia del "otro", con lo cual pretende defender su territorio y se presenta así con actitudes racistas y aunque no tenga definido ya su concepto de nacionalidad como tal, trata a toda costa de rearmarla para no sentirse desprotegido ante la grandeza del mundo, y si le agregamos que desde lo ocurrido el once de septiembre del dos mil uno, y sobre todo con la guerra reciente hacia Irak, el mundo presenta resentimientos intensificados, ya sea por cuestiones religiosas, morales, económicas, o por la exclusión social y cultural,

etc. Tampoco quiere decir esto que todo lo que podemos observar es negativo, pues en cuestión de justicia como tal, tenemos la creación de tribunales mundiales y con esto se unen los países para castigar a quien lo merezca, sin importar en donde se encuentre y antes eso no sucedía, cada país determinaba sus reglas y con ellas podía incluso proteger a alguien, sin que esa fuera su intención, solo eran sus leyes.

3.1 América Latina

En América latina, podemos observar con claridad esta división de dos mundos, el económico y el cultural y corrobora lo que estos autores plantean, pues al ser ellos europeos, es obvio que la forma de vida allá es notablemente diferente a la de este continente y es bueno comprobar que lo que dicen tiene cabida en cualquier parte del mundo: es en América latina donde vemos que la globalización trae consigo mayor exclusión social, cultural, etc. Todo esto es causa de la tendencia neoliberal de dicho fenómeno, con esto se da un revivir de lo local, creándose incluso guetos, el pensar en un mundo conformado por miles de guetos, es alarmante. Y en cada país, la cultura nacional esta cada vez más desubicada, lugares como en el caso colombiano en donde hay un gran movimiento pero no identitario, donde no se percibe quien lo dirige. Todo esto sucede porque antes, la nacionalidad

estaba bien definida, la identidad del país era lo que importaba, pero ahora, la gente puede responder sobre su identidad dependiendo de su propia experiencia de vida y dándole énfasis a las cuestiones de su subjetividad que más le interese sobresaltar, además que puede responder algo distinto, dependiendo de la persona con la que se encuentre y la situación que implique. A esto la política nacional no está sabiendo reubicarse en este nuevo espacio que es el mundo, lo que esto tiene de preocupante sobre todo en América latina es que la desarticulación de lo nacional no es compensada con nada más, como si sucede en Europa, en donde viven una estabilidad gracias a la Unión Europea. En América latina suceden dos cosas: se liberan las energías de lo local y logran contactos a nivel mundial, pero también hay decisiones que no se pueden tomar desde otras instancias que no sean los Estados, y debilitar el Estado es debilitar lo público.

Las políticas culturales se están modificando muy lentamente, pero siempre atadas a los comportamientos que traza todavía la política formal. Los gobiernos en América latina no han sabido negociar con otras instancias, como con el mercado pero también con el actor social, aun hacen falta muchos cambios que vemos en otros lugares, por ejemplo en Europa, los políticos tienen una noción de mercado-estado, público-privado, o sea noción en lo privado de las funciones

publicas y en lo público hay un saber negociar con el ámbito privado. En América latina aun tenemos una separación enorme entre lo público y lo privado. Lo público es sinónimo de corrupción, pero cabe observar que en el ámbito privado también existe esto.

Un factor muy importante en esta realidad, que esta teniendo un auge enorme, son los medios de comunicación, en donde tenemos que la prensa todavía rescata lo local, dándole mayor importancia a las noticias nacionales, aunque también muestra las internacionales, pero es en este medio, donde encontramos mayor acercamiento hacia lo local, pero muchas veces esto se da por noticias amarillistas en donde el morbo es lo que vende. La televisión es el medio que mas globalizado esta, en el podemos encontrar la mayoría de sus programas pertenecientes al extranjero, sobre todo de Estados Unidos, y es difícil encontrar buenos programas nacionales, pues solo hay telenovelas y fútbol, con excepciones como los canales culturales que son muy pocos y no tan vistos. La radio es donde encontramos una mediación entre lo local y lo global, pues la mayoría de los diálogos son para hablar de cosas cotidianas de nuestra realidad y la música es mayormente internacional, pero también tienen noticias con información internacional. Los medios de comunicación juegan un papel muy importante de modernización de las costumbres. La

reconfiguración de la identidad se produce sobre todo en los jóvenes, pues son ellos los que viven la desintegración familiar, crisis del trabajo y de la política. Si las migraciones son fenómenos ambiguos en los que la gente vive casi sin anclaje, en los jóvenes no se da esto, pues prácticamente tienen muy poco anclaje, son muy adaptables a diversas situaciones. Esto es un breve ejemplo de que en América Latina como en el resto del mundo están sucediendo factores que tienen punto de análisis en las tres teorías mencionadas, pero cabe apuntar que este no es un trabajo que aterrice en América Latina por lo que los ejemplos mencionados son suficientes para observar el panorama y no me adentro en más situaciones locales, remarcare que Touraine se ha interesado en esta parte del continente al hacer énfasis en el movimiento del EZLN.

Los tres autores hablan de un mundo globalizado en lo económico, pero con desintegración en el ámbito individual, cultural, etc. Cada quien crea sus propios conceptos, pero todos hablan en si de lo mismo. Al hablar de la política que no tiene forma de solucionar los problemas culturales, les dan diversos nombres: Beck la llama política dirigida por reglas, Giddens, política emancipatoria, Touraine no le da un nombre tan marcado, pues el se enfoca a decir que el problema de

la política es la separación entre los mundos de la economía y de la cultura. En si todos partes de este punto para proponer como solucionar esta incapacidad de solución a las problemáticas actuales, Beck le llama individualización, Giddens política de la vida y Touraine política del sujeto.

Entre los tres autores podemos conformar un análisis productivo del acontecer actual, pues Touraine dice que para mediar la separación economía-cultura, la política debe separarse del Estado, hay que separar a la sociedad civil y definirla en términos culturales, ya no económicos, la sociedad política es la que tiene que limitar el poder del Estado, así el sistema político se apoya mas directamente en la opinión publica. Dice que la forma de acercar estos dos mundos es por medio de la acción del sujeto, pues ya no se puede ordenar el conflicto desde la sociedad ya que está presenta una crisis también, así que para que el sujeto sea el que reordene la vida, necesita del espíritu democrático pues la defensa del sujeto es eficaz sólo si está protegida por un sistema político cada vez mas independiente del Estado y más animado por los movimientos sociales y la opinión publica, o sea las fuerzas de la sociedad civil.

Beck dice que la individualización y la globalización son las dos caras del mismo proceso de modernización reflexiva, con esto podemos

observar que su concepto de individualización tiene un acercamiento a lo que Touraine llama como la fuerza del sujeto. Este tipo de individualización no se reduce a lo privado, sino que se extiende a la política, en donde podemos abarcar todos los niveles de la sociedad y ver así la activación de la subpolítica. Giddens dice que los individuos han conseguido cierto nivel de autonomía de acción y mientras la política emancipatoria presenta opciones de vida, su nueva política es una política de estilo de vida, se refiere a cuestiones políticas que derivan de procesos de realización del yo en circunstancias postradicionales, donde las influencias universalizadoras se introducen profundamente en el proyecto reflejo del yo, y a su vez, estos procesos influyen en estrategias globales.

Todos apuntan que lo que antes no se consideraba político, está ahora en el centro de la discusión de los partidos, o el gobierno, Beck lo ejemplifica diciendo que podemos concebir a la política como un león enjaulado en el zoológico, al que todos veían y sabían donde estaba, pero en la actualidad, ocurre que la política se sigue jugando en la jaula pero el león anda suelto, con esto expresa que hay muchas instituciones que llevan muertas mucho tiempo, pero se resisten a desaparecer. A la política dirigida por reglas la desplaza la política modificadora de reglas, o sea la reflexiva.

Es necesario reinventar la política, sin recaer en los viejos espacios y viejos errores, hostilidades, pero que si tenga los elementos necesarios para incluir a los espacios que no eran considerados políticos y que piden su participación actual. Aquí observamos que los individuos se empiezan a organizar, aunque en diminutos espacios representativos, pero están cobrando fuerza. Si no se les toma en cuenta vemos lo que Touraine ve como la desintegración que no le permite al individuo actuar como sujeto, descomponiendo así su personalidad y evitando que puedan vincular su pasado y su futuro.

El ámbito económico aún tiene mucha influencia en las cuestiones políticas, pero éstas poco tienen ya que ver con la idea del antiguo conflicto de clases en donde la lucha entre trabajadores y la clase media era evidente. Ronald Inglehart nos muestra que en el cambio de una sociedad industrial hacia otra posindustrial, la lucha de clases es reemplazada por el retome de los valores en donde el cambio político es a nivel individual y la transición de valores materialistas a posmaterialistas muestra una nueva búsqueda de estabilidad, esta vez emocional en cada uno de los individuos para conformar y rearmar sus mundos. "La idea de que la política es una lucha entre ricos y pobres se remonta hasta Platón. Pero incuestionablemente la versión moderna

de esta idea que mas influencia ha ejercido, ha sido el argumento de Marx de que, en la sociedad industrial, el conflicto social de clases es el tema central de la vida política y que el punto clave que subyace a la polarización izquierda-derecha es el conflicto causado por la propiedad de los medios de producción".¹⁴ Pero es evidente que con el surgimiento del posmaterialismo, la visión Marxista se vuelve inadecuada.

Para comenzar tenemos que los lugares en donde tempranamente se comenzó a desarrollar la visión posmaterialista, es en los países y regiones que mas confort material han tenido, son potencias económicas en donde su gente vive sin la preocupación tan grande en el aspecto adquisitivo, al tener las cuestiones económicas resueltas, la preocupación de sus vidas gira en torno a cuestiones de cambio de vida, de búsqueda de paz espiritual y alimentación de sus sentidos fuera del ámbito económico. De este modo tenemos que los integrantes de la clase media, que antes apoyaban a los partidos de derecha, ahora se sientan inclinados a apoyar a la izquierda. A su vez cuando salen a la luz temas que se vuelven centrales en la discusión política como medio ambiente, feminismo, desarme unilateral u oposición a la energía nuclear, se puede observar una reacción en la

¹⁴ Inglehart Ronald, El cambio Cultural en las sociedades industriales avanzadas, Centro de investigaciones sociológicas, 1991, p 279.

que grandes cantidades de gente perteneciente a la clase trabajadora se une a la derecha para reafirmar el énfasis tradicional sobre el crecimiento económico, la seguridad militar y el orden interno. Esto poco a poco se ha expandido por todos los lugares del mundo y continúa creciendo.

Con el apoyo de la clase media a los partidos de izquierda, éstos se vuelven vulnerables a una ruptura potencial entre su izquierda posmaterialista, que busca un cambio social fundamental, y su base materialista, que tiende a adoptar una postura tradicional ante los nuevos temas planteados por los posmaterialistas.

Cuando surgió el posmaterialismo por primera vez como fuerza política significativa en los sesenta, sus defensores utilizaban los ideales marxistas y por lo tanto se asumían como tales, pero fueron dándose cuenta de que existían disparidades profundas las cuales salieron a la luz en Francia antes que en otro lado precisamente en la crisis de mayo-junio de 1968, en donde las contradicciones entre el materialismo burocrático y autoritario del partido comunista francés y el deseo posmaterialista de una sociedad menos jerarquizada y mas humana en la cual la calidad de vida fuera más importante que el crecimiento económico.

El cambio a una sociedad posmaterialista parece llevar consigo una renovación de los valores espirituales: "En la sociedad Industrial, donde la fábrica era el esfuerzo productivo, lo natural parecía una visión mecanicista del mundo. Inicialmente esto dio validez a la idea de un Dios como un gran relojero que había construido el universo y luego lo había dejado funcionar por si mismo. Pero a medida que el control humano sobre el medio ambiente se incrementaba, el papel adscrito a Dios disminuía. Surgieron ideologías materialistas que proponían interpretaciones seculares de la historia y utopías seculares que debían alcanzarse gracias únicamente a la ingeniería humana."¹⁵

Con el tiempo se pudo observar, por medio de ejemplos como el holocausto e Hiroshima, que la tecnología no es sólo una bendición pues ha causado estragos irreparables en la memoria humana, nos recuerda la fragilidad de la vida y los problemas ambientales han provocado el retorno a la preocupación por la naturaleza y el respeto del planeta, si bien antes se planteaba la visión del hombre dominando a ésta, ahora se da una reciprocidad de efectos pues los estragos ocasionados tienen graves consecuencias en el clima por ejemplo y esto irremediablemente afecta a la especie humana.

¹⁵ Inglehart Ronald, El cambio cultural en las sociedades industriales avanzadas, Centro de investigaciones sociológicas, 1991, p 197.

3.2 Cambios en las visiones religiosas

Todo esto nos lleva a hablar sobre las cuestiones religiosas, al verse la vida del planeta, y con ella la de la especie humana, amenazados; se da una serie de reflexiones sobre el sentido de nuestra existencia y se cuestiona el poder del hombre y la de un ser omnipotente. La visión de Dios como un relojero se está transformando. Al parecer la sociedad posindustrial no traerá consigo un retorno a la sociedad agraria y por lo cual tampoco parece probable que se regrese a la religión tradicional, lo que si parece probable es una preocupación renovada por los valores espirituales, mientras tanto lo que si es evidente es el declive de los valores religiosos tradicionales.

Los posmaterialistas al tener resuelto su problema económico en varios sentidos; vivienda, salud, poder adquisitivo, son mas aptos para pasar su tiempo pensando sobre el sentido y la finalidad de la existencia. Tienen un interés mayor por la religión que los materialistas, pero hoy en día la mayoría de las religiones organizadas tienen poco que decir al respecto en términos que tengan sentido para los posmaterialistas.

El cambio cultural presentado de una generación a otra, también conlleva a un declive de los valores religiosos tradicionales, esto tiene como resultado tasas de aumento de divorcio y aborto al haber cambios institucionales que permiten que sean fáciles de obtener.

La intensidad con que han surgido los temas religiosos en diversos ámbitos de la sociedad incluida la política corroboran el declive de la misma religión. El giro hacia el posmaterialismo y el declive de las formas tradicionales de religión van unidos porque comparten una causa común: los niveles de seguridad personal sin precedentes que provienen de los milagros económicos de la posguerra y el surgimiento del estado de bienestar. Sin embargo son dos dimensiones diferentes, causados por distintos factores, el cambio económico da las condiciones para el cambio de valores religiosos pero no lo propone ni lo obliga, es solo un factor que ha surgido. A pesar de su desapego por la religión, los posmaterialistas tienen más tendencias que los materialistas en pensar y cuestionarse la finalidad de la existencia, por lo tanto tienen más interés en la religión, solo que el mensaje basado en la inseguridad económica y física que plantean las religiones tradicionales no tienen respuesta en la nueva sociedad, en cambio uno que les ofreciera sensación de sentido y finalidad podría cubrir en la sociedad contemporánea una necesidad que se está difundiendo cada vez más. Si está teniendo un declive la religión, no se basa

necesariamente en las condiciones de la sociedad industrial avanzada, pueden estar perdiendo adeptos por negligencia.

Todo esto habla de países con alto nivel económico, no obstante también se da en países de bajos recursos como en América latina que aunque todavía tengan mucha fe en la religión tradicional, se está dando un numero creciente de adeptos a otras religiones no tan conocidas como el catolicismo, y también se tendría que analizar hasta qué punto la gente se deja influenciar por los "milagros" religiosos proyectados por televisión y qué tanto es la fe misma de las personas.

Volviendo a las cuestiones de política, "ésta tiende a estudiarse como microsistema, sin embargo, se deja de lado la infraestructura cotidiana, la construcción diaria de "lo político" como universo simbólico con el cual las masas guardan una relación ambigua y que moviliza competencias de comprensión e identificación reproduciéndose por medio de lealtades en la familia, la socialización de valores privados, las rutinas asociadas a ciertas ubicaciones sociales específicas."¹⁶

¹⁶ Brunner, José Joaquín, Cultura y pospolítica, las ciencias sociales y el tema de la cultura: notas para una agenda de investigación. P 59.

Recordemos las alternativas de integración del sujeto y de la política. En Touraine la integración de nuestras sociedades solo se logran si se desplaza el objetivo de integración del sistema hacia el actor, de la sociedad al individuo.

Para Beck, el núcleo de la política actual es la capacidad de autoorganización que comienza con las cosas mas corrientes: cuestiones escolares problemas de los inquilinos o regulación del tráfico.

Tanto Giddens como Beck hablan de un aspecto dentro de la política que tiene gran importancia: el tema concerniente a la genética y todo lo relacionado al cuerpo que está dentro de las discusiones en los espacios políticos, lo cual da una revolución en los conceptos de poder del hombre sobre lo que las religiones habían proyectado sobre Dios, y esta capacidad de decidir y crear genéticamente a otro ser que está siendo tan discutido a nivel político será llevado a cabo desde el ámbito privado mediante las decisiones de padres y médicos.

A la manera de Beck: el brazo ejecutor de la revolución cultural y social genética futura es la decisión individual del "individuo privado".

El paciente se convertirá en un revolucionario de su propia causa. Así que la expresión lo privado es lo político conlleva a cuestiones mas de fondo.

La aplicación intensificada de la tecnología en la genética podría ser el germen de guerras religiosas pero esta vez, el Estado ya no puede neutralizarlos como antes en la Edad media.

Estos conflictos salen a la luz: disputas sobre el aborto legal y cuestiones que ingieren a la política del cuerpo con su gran carga emocional de cuestiones de identidad.

A la manera de Giddens: en el caso del aborto no es fácil distinguir las cuestiones de la política de la vida relativas a la identidad del yo de las que se centran mas específicamente en el cuerpo. Al igual que el yo, el cuerpo no puede considerarse ya algo fijo, sino que ha acabado profundamente implicado en la reflexividad de la modernidad.

El cuerpo se ha visto invadido por sistemas abstractos y en el ámbito de la reproducción, el hecho de que la sexualidad no necesite ya tener nada que ver con la reproducción es otro tema central de discusión que podría incluso llegar a poner en peligro el futuro de la especie humana, o dar paso a esos temas polémicos antes vistos solo en ciencia ficción: el uso de la ectogenesis (creación de vida humana totalmente fuera el cuerpo) podría ser lo que caracterice a las generaciones venideras.

Otro tema central en común con los autores de esta investigación es lo referente a la educación como factor primordial en la formación de los sujetos y como impulsar de adentrar al individuo en la política como parte diaria de su vida.

Beck ve a la profesión como acción política ya que en en los profesionistas observa a los guardianes de una cierta forma de subpolítica normalizada. También los considera como uno de los centros de resistencia de la individualidad segura de si, evitando que aceptan su realidad y que busquen seguridad social para todos los demás. Además los determina agentes de una sociedad global de especialistas que los predestina a ser agentes de soluciones globales.

Touraine ve la crisis del pensamiento referido a la educación como el efecto directo de la crisis de la modernidad, ya que antes la escuela se concebía como una agencia de socialización en una sociedad que no separaba la ciudadanía de la educación.

Cuando el individuo deja de definirse en principio como miembro o ciudadano de una sociedad política y se le ve primero como trabajador, la educación pierde su importancia, porque debe subordinarse a la actividad productiva. Al ver a la educación solo como una preparación para la vida en cuanto medio para obtener un empleo,

se deja de lado cuestiones importantes que necesitan resolver y tomar en cuenta en este momento. Hay que tener en cuenta las demandas de los educandos, que se preocupan por su personalidad, las relaciones familiares, su vida, sus proyectos. No se puede hablar de educación cuando el individuo queda reducido a las funciones sociales que debe asumir. Además el porvenir profesional es incierto y para muchos que estudian hoy, si no aprenden a adquirir competencias específicas, y que aprendan a cambiar y a superarse, el día de mañana es probable que lo aprendido les resulte inútil.

Touraine plantea la escuela del sujeto en donde la educación debe formar y fortalecer la libertad del sujeto personal. La individualización de la enseñanza significa que la antigua separación entre la esfera privada y la vida pública, y por lo tanto entre la familia y la escuela, se acabe. Ahora la escuela procura desayunos y enseña los cuidados del cuerpo, también los padres se han integrado más a la vida escolar.

Hay que fortalecer la capacidad de libre acción del educando.

Los tres autores mencionan la preocupación por la ecología y por evitar una guerra nuclear y se observa que deben adoptarse medidas preventivas, coordinadas mundialmente y también comenzando con cada uno. Giddens plantea amplios cambios en el estilo de vida,

renunciar a la acumulación económica constante para esto sugiere implementar el crecimiento personal (el cultivo de las potencialidades de la expresión del yo y de la creatividad), debatir más sobre la construcción de armamento nuclear, los asuntos de la política de la vida constituyen el programa principal para el retorno de lo reprimido por las instituciones, reclaman una remoralización de la vida social, vuelven a introducirse las cuestiones existenciales relacionadas no solo con la naturaleza sino con los parámetros morales de la existencia en cuanto tal.

En la expresión política de la vida se integran dos nociones, una refiere a procesos de toma de decisión dentro de la esfera gubernamental del Estado; la segunda considera político cualquier modo de tomar decisiones que se relacionen con la solución de debates o conflictos en los que choquen intereses o valores opuestos. Todos los asuntos relativos a la política de la vida implican cuestiones de derechos y obligaciones y el Estado sigue siendo de momento el principal lugar administrativo de esos derechos y deberes.

Hoy el pensamiento sociológico procura comprender como se forman los actores, como crean hombres y mujeres una nueva sociedad, como se mezclan vida privada y vida pública, como puede ser representativa

la democracia, como se combina la unidad social con la diversidad cultural.

3.3 Critica a la modernidad reflexiva.

Hasta aquí hemos visto a tres autores y su forma de analizar la realidad, siendo a mi parecer Touraine el que mejor propone una solución al implementar su política del sujeto como respuesta y forma de reagrupar al mundo y la vida misma. Veo a Beck un tanto pesimista en su exposición ya que su forma de analizar es muy extremista, Giddens seria el punto medio, pero Touraine nos da mas temas de los cuales agarrarnos para rearmar nuestro mundo.

No cabe duda que aquí analizamos la realidad social escogiendo determinadas teorías, pero eso no quiere decir que sean las únicas que expresan el acontecer actual o que sean la "verdad absoluta". Para ejemplificar esto me apoyaré en una critica a la modernidad reflexiva proveniente de un investigador español llamado Enrique Gil Calvo, quien cuestiona si de verdad es la nuestra una sociedad más arriesgada y peligrosa que las precedentes, a lo que contesta que no, pues explica que no es el riesgo real lo que ha aumentado sino la preocupación por el riesgo visible o socialmente observado. Explica

que el aumento en la visibilidad y preocupación de este tipo de riesgo se ha incrementado porque se ha incrementado el conocimiento público (científico, popular o de opinión informada) sobre las posibles consecuencias futuras de los actos (esta es en definitiva la temática de la reflexividad). Después existe un efecto mediático: como es sabido para la prensa solo son noticia las malas noticias (mucho más para el amarillismo sensacionalista del video-poder y la política espectáculo), de ahí que se preste una obsesiva atención exacerbada a todos los riesgos habidos y por haber, ya sean reales o imaginarios. Y por efecto profético que es la deformación profesional de ciertos expertos tales como los sociólogos y demás apóstoles del Apocalipsis y la catástrofe, que como no pueden vivir sin su sempiterno funcionalismo, aunque sea invertido, recurren a una teodicea negativa de la historia para justificar el fracaso de sus profecías funcionales: de ahí su contradictorio progresivismo del riesgo.¹⁷

Todo esto presupone que nos encontramos en una callejón sin salida, sin posibilidad de esperanza (sociedad post-industrial, post-moderna, post-tradicional, post-comunitaria, fin del trabajo, fin de la política, fin de lo público, fin de la autoridad).

¹⁷ Gil Calvo Enrique, Desinstitucionalización, en Globalización, riesgo, reflexividad, tres temas de la teoría social contemporánea, Centro de investigaciones sociológicas, Madrid

Rememora este autor que hace un siglo también aparecieron escritos de corte fatalista, cuando el descubrimiento de la segunda ley de termodinámica provocó en algunos autores la idea de una progresiva degeneración inevitable, que tenía cabida en el concepto de entropía. Menciona ejemplos como la alineación o fetichismo de Marx, la anomia de Durkheim y la heterogeneidad o jaula de hierro de Weber, mismos autores que son antecesores de la Sociología del riesgo.

Pero también observa que hay algo de cierto en esta teoría, habla del cambio estructural en donde las relaciones de producción están cambiando dadas las transformaciones de los mercados de trabajo, empresariales y de la globalización financiera, con clara desestructuración política, urbana y cultural; en concreto un declive del Estado, desorganización familiar, precariedad laboral y exclusión social; además de un fuerte imperialismo mediático.

Además de "un mal entendido determinismo tecnológico que reabre viejos temores a los efectos mágicos de las nuevas tecnologías, siempre sospechosos de actuar como cajas de Pandora manipuladas

por aprendices de brujo que desencadenan los efectos perversos más destructivos, arriesgados y peligrosos".¹⁸

Pone en claro que la tecnología no es la causante de los estragos, sino la voluntad del hombre en utilizarla para ese fin. Lo que si apunta indudable la relación entre riesgo e incertidumbre como subproducto del cambio estructural y técnico, pues antes todo estaba claramente regulado por el Estado, en cambio hoy, la desregulación estatal libera iniciativas privadas que ya no permiten saber a ciencia cierta, hasta donde están los límites de acción de las instituciones nuevamente aclara que no es la tecnología sino la sustitución de unos ordenes institucionales por otros.

Antes la certidumbre estaba en el estado, ahora la incertidumbre se encuentra en el auge del mercado.

La política actual presenta cambios en cuanto a su estructura, pues lo que no era político, o sea, las cuestiones culturales están ahora en el centro de la discusión, además de que la gente ya no la legitima porque sufren el desencanto de sus promesas no cumplidas, es por eso que la nueva política surge de las bases mismas de la sociedad, o

¹⁸ Gil Calvo Enrique, Desinstitucionalización, en: Globalización, riesgo, reflexividad, tres temas de la teoría social contemporánea, Centro de investigaciones sociológicas, Madrid, 1999, p 277.

sea desde cada individuo que esta reorganizando su vida ante tantos cambios estructurales.

Hemos presentado como la política actual presenta cambios a diferencia de cómo antes estaba constituida desde la perspectiva de cómo antes estaba constituida y desde el punto de vista de tres autores contemporáneos, hemos visto que es el sujeto el que puede reordenar al mundo mediante la acción continua de cada uno conformado como el actor de su propia vida, al darle sentido a su existencia en todos los factores que le rodean, desde la convivencia con los demás hasta las estructuras que permean a toda la población.

Como dice Touraine: la integración de nuestras sociedades solo se logra si se desplaza el objetivo de integración del sistema hacia el actor, de la sociedad al individuo. También Beck aporta diciendo que el núcleo de la política actual es la capacidad de autoorganización que comienza con las cosas más corrientes: cuestiones escolares, problemas de los inquilinos o regulación del tráfico.

Las temáticas que marcan en común los tres autores son ecología, familia, educación, genero, cuerpo; y son precisamente estos los temas que día a día escuchamos en diversas polémicas que nos

difunden los medios de comunicación, a su vez estos medios son de suma importancia en la actualidad ya que por medio de la opinión publica comienza a dar el cambio que va mas allá de la política, o sea de su antiguo concepto.

En la nueva conformación de la subjetividad política está emergiendo de las bases de la cultura; esto lo defino yo como más allá de la política, pues son cuestiones que rebasan los parámetros que conformaban en su totalidad a ésta; los autores que hemos revisado nos muestran como son diversos factores los que caracterizan la realidad actual: entre el declive de la vieja política por no poder dar solución a los nuevos conflictos que no eran considerados políticos; entre los temas de corte cultural que están al centro de los espacios de discusión, el enorme poderío de los medios de comunicación, la globalización financiera, el resquebrajamiento de las identidades y de lo que conformaba a los individuos; todo esto nos muestra el panorama actual.

Preocupación ante la ecología, el uso de armamento nuclear, el terrorismo, el libre uso del cuerpo (clonación, aborto, ectogenesis), la educación, las creencias religiosas, étnicas, neonacionalismo, neoracismo, feminismo, en fin. Son todos estos temas propios de

analizarse mediante una visión cultural, y es importante el tratar de encontrar en conjunto una forma de estabilizar al mundo y una buena forma de hacerlo es retomar el planteamiento de Touraine: recomponer el mundo, reunir lo que fue separado, reconocer lo reprimido y lo que rechazábamos, comunicación entre culturas por medio de la construcción de un sujeto en constante formación y evolución, en donde nadie se atribuya el creerse la organización verdadera sino teniendo todos cabida y dándonos importancia por igual.

CONCLUSIONES

El mundo se transforma rápidamente de ahí que sea difícil para la sociología, el poder mantener una teoría capaz de abarcar en su totalidad el acontecer y explicar por completo la lógica del mundo, motivo por el cual hemos tenido un tiempo de crisis en los paradigmas, pero poco a poco se aprende de los viejos errores y se va buscando renovar el método de explicación, creando nuevas formas de análisis, nuevas teorías y buscando el aportar a la realidad, explicaciones y sugerencias que permitan encontrar una forma de integrar al mundo en su totalidad, previendo posibles consecuencias a futuro con respecto a lo que sucede hoy.

Al pasar del Estado de Bienestar a una era global en donde la primacía esta en la economía y sobre todo en lo financiero, surgen una serie de reflexiones en torno a lo que esto conlleva.

La modernidad con sus avances tecnológicos y científicos, sufre ahora las consecuencias de su propio éxito, al verse rebasada por las mismas que envuelven al mundo en una situación de la cual no se puede escapar, ecológicamente el deterioro es casi irreversible y los

estragos de la polución afectan a todas las formas de vida de este planeta; en cuanto a lo que ocurre como sociedad, nos integramos económicamente y nos distanciamos culturalmente, hay fracturas en los conceptos que nos definían y esto conlleva a que ya no se vea a una sociedad fuertemente representada, la realidad ya no tiene cabida en los conceptos desde familia hasta política, esto es una crisis que afecta desde cada individuo y su conformación de vida, hasta las estructuras que regían la forma de organización mundial.

Ya no se puede encontrar una fórmula que garantice el bienestar físico y mental en todos los aspectos que necesita el hombre, desde los mas primitivos como los sentimientos, hasta los más elaborados como los conceptos estructurales creados científicamente.

Por lo cual en este trabajo se analizó como están cambiando las relaciones y las organizaciones, se abarcó de manera general el cambio en el acontecer actual y nos apoyamos en tres autores contemporáneos que observan con extrema similitud, todos los sucesos que están ocurriendo. Cabe mencionar que dichos autores viven en diferentes países y que cada quien desarrolla su teoría desde un punto de vista personal, para después descubrir que trataban un mismo tema, cada quien lo explica a su manera pero en conjunto son muy útiles para desarrollar un análisis general del acontecer actual.

Como dije en un principio, lo que analizan es lo que denomino como mas allá de la modernidad, que implica el cambio que se está dando a nivel global sobre lo que antes conformaba nuestra existencia y este trabajo de carácter meramente teórico, invita a la reflexión y a crear nuevas propuestas de análisis, pues el mundo sigue cambiando y de momento es en torno a estas cuestiones culturales en donde se verá cada vez mas la transformación.

La integración de la cultura como base elemental en la formación de la teoría social y de la vida misma, es de suma importancia pues integra todo lo relacionado con el hombre y su desarrollo, si bien antes no eran considerados como primordiales estas características culturales que siempre han estado en la vida de la humanidad, ahora se retoman al mostrarnos su importancia.

Es en la cultura donde encontramos la máxima expresión del hombre, sus necesidades y deseos, desde las costumbres hasta el arte, son reflejo vivo de los que nos caracteriza como humanos y el hecho de que esté al centro de la discusión política, obvia el descuido en el que se les tuvo y el no prever la importancia de la cultura dentro

de la organización misma de un sistema, es lo que ahora ha sido descubierto como el pilar de la reconfiguración del mundo.

La importancia que se le estuvo dando a las macroestructuras como la economía y la política dejó de lado los intereses propios del hombre, necesarios para lograr un buen desarrollo de aquellas, y son estos los que ahora estallan frente a nuestros ojos y nos demuestran su importancia vital para rearmar de entre los escombros de la sociedad industrial nuestra vida.

Como ya expliqué a lo largo de este trabajo, Alain Touraine, Ulrich Beck y Anthony Giddens, son solo una opción de análisis de la realidad que nos explican bien que ha estado ocurriendo desde la crisis del Estado interventor, pasando por las cuestiones primordiales de subjetividad, hasta la crisis actual de los parámetros políticos que se han visto incapaces de reorganizar a la sociedad en su totalidad. Basándose totalmente en la importancia del sujeto pues es el, quien reconstruye por si mismo su vida, le da nuevo sentido y terminará por reorganizar lo que como sociedad es incapaz.

Vimos también brevemente una crítica a la modernidad reflexiva porque hay que estar abiertos a más posibilidades de análisis, ya no se

puede tener una sola teoría que sea capaz de abarcar en su totalidad al mundo, la realidad se transforma a velocidades insospechadas y escapa al ojo analítico rápidamente, por lo tanto, los sociólogos deben estar atentos y en constante evolución, ya no deben haber teorías cerradas creyendo que están completas, siempre vendrán nuevos cambios que las destruirán y volverán obsoletas, por lo tanto hay que permanecer en constante transformación, siempre tratando de prever lo que vendrá a modo de integrar siempre a la totalidad, la historia nos demuestra que los excluidos (ya sea individuos o conceptos como la cultura) terminan por reclamar su importancia y reventar ante nuestros ojos, dándonos en la cara y creando toda una serie de crisis y nuevos factores que cambian la estabilidad según encontrada.

Así que este es un trabajo que utilizo estas teorías para describir a grandes rasgos lo que ocurre pero que invita a continuar la reflexión con mas teóricos, nuevos paradigmas y por que no, crear en el futuro las nuestras propias, un pedazo de aportación al análisis social que es de suma importancia para la vigencia de esta ciencia que tiene por tarea el más difícil de los campos de estudio: la sociedad, que avanza en ciencia y tecnología pero también en vivencia y cultura, analizarse uno mismo y lo que crea es la empresa mas grande que el hombre haya intentado jamás, observar al que crea y transforma su forma de

organización, domina la naturaleza, intensifica su ciencia para explicar toda la existencia y que también tiene definiciones antiguas, aún cree en lo místico, en lo esotérico, en la grandeza del universo, que aún no acaba de explicarse todo, que se descubre tan pequeño ante la totalidad del la vida, que retoma creencias antiguas ante la incapacidad de encontrar mas soluciones, este es el hombre, la mujer, el integrante primario de esta vida, tan frágil y fuerte, es uno mismo, cada uno de nosotros y a la vez todos unidos.

BIBLIOGRAFIA

ALEXANDER, Jeffrey

El nuevo movimiento teórico, estudios sociológicos, Revista de El Colegio de México. P 32.

ALEXANDER, Jeffrey

Sociología Cultural. Formas de clasificación en las sociedades contemporáneas, editorial FLACSO-Anthropos, 2000, p 245.

ALFIE, Miriam y MENDEZ, Luis

Modernidad reflexiva y movimientos sociales, artículo de: El Cotidiano 100. p 15.

BARBERO, Jesús Martín

La política tiene que cambiar mucho para hacerse cargo de las Nuevas dinámicas de la cultura, entrevista del portal de la Comunicación.

BARBERO, Jesús Martín

La comunicación plural: Alteridad y socialidad, entrevista del portal de la comunicación.

BECK, Ulrich

Políticas ecológicas en la edad del riesgo: antídotos: la irresponsabilidad organizada. Editorial El Roure, 1995, 365p.

BECK, Ulrich

La sociedad del riesgo: hacia una nueva modernidad, editorial paidós ibérica, México, 1998, 291p.

BECK, Ulrich

¿Que es la globalización?: falacias del globalismo, respuestas a la globalización, editorial paidós 1998, 223p.

BECK, Ulrich

Modernización reflexiva: política y estética en el orden social moderno, editorial paidós 1998, 245p.

BERGER, Peter y LUCKMANN, Thomas

La construcción social de la realidad, editorial amorrotu, buenos aires, 1968, 233p.

BRENNNA, B. Jorge E.

Modernidad, sujeto y poder, UAM Xochimilco, División de Ciencias Sociales y Humanas, Departamento de Relaciones Sociales, 1998, 236 p.

CAMOU, Antonio, Castro, José Esteban

La sociedad compleja: ensayos en torno a la obra de Niklas Luhmann, México Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, editorial triana 1997, 264p.

CASTELS, Manuel

La Era de la información, editorial siglo XXI, tomo 1 1998.

DE LA GARZA, Enrique

Crisis y sujetos sociales, editorial UNAM

GARCIA CANCLINI, Néstor

Cultura y pospolítica: el debate sobre la modernidad en América Latina, editorial consejo Nacional para la cultura y las artes, 1991, 343p.

GIDDENS, Anthony

Un mundo desbocado, los efectos de la globalización en nuestras vidas, editorial taurus, 1998, 200P.

GIDDENS, Anthony

Modernidad e identidad del yo: el yo y la sociedad en la época contemporánea, editorial Península, 1997, 299p.

GIDDENS, Anthony

Las consecuencias perversas de la modernidad: modernidad, contingencia y riesgo, editorial Anthropos, 1996, 290p.

GIDDENS, Anthony

Consecuencias de la modernidad, editorial alianza, 1990, 166p.

GIDDENS, Anthony

Más allá de la izquierda y la derecha, el futuro de las políticas radicales, ediciones Cátedra, 1996.

GLEIZER, Marcela

Identidad, Subjetividad y Sentido en las sociedades complejas, Juan pablo editor, FLACSO, 1997, 187p.

INGLEHART, Ronald

El cambio cultural en las sociedades industriales avanzadas, Centro
Investigaciones sociológicas, 1991, 539 p.

KENNETH, Gergen

El yo saturado, editorial paidos.

LECHNER, Norbert

La conflictiva y nunca acabada construcción del orden deseado,
Editorial siglo XXI, España

LUHMANN, Niklas

Observaciones de la modernidad: racionalidad y contingencia en la
sociedad moderna, Editorial paidos ibérica, 1997, 139p.

LUHMANN, Niklas

Complejidad y modernidad: de la unidad a la diferencia, editorial
trotta, 1998, 257p.

MORIN, Edgar

La noción de sujeto, nuevos paradigmas, cultura y subjetividad,
editorial paidos, 1992.

RAMOS TORRE Ramón, GARCÍA SELGAS, Fernando

Globalización, Riesgo, Reflexividad, tres temas de la teoría social Contemporánea, Centro de investigaciones sociológicas, 1999, 567 p.

TOURAINE, Alain

¿Podremos vivir juntos?, editorial fondo de cultura económica, 1997, 332 p.

ZOLO, Danilo

La Democracia difícil, Alianza editorial, 1994, 97 p.